

la
PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Revista es **GRATIS**

MAYO-JUNIO 1978



**¿
Está
solo
el hombre
?**

¿DE LA GUERRA COMERCIAL A LA "GUERRA CALIENTE"?
¿QUIEN INVENTO LA SEXUALIDAD?
MANUAL DE OPERACIONES PARA EL PLANETA TIERRA

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Vol. XI, No. 4

Mayo-Junio 1978

ARTICULOS

¿De la guerra comercial a la "guerra caliente"?	2
¿Está solo el hombre?	6
Brasil en 1978 . . . ¿nuevo gobierno, mismo régimen?	9
El "ir al cielo": ¡no se lo tome muy en serio!	11
¿Por qué creer en la Biblia? Manual de operaciones para el planeta Tierra	12
¿Quién inventó la sexualidad?	14
¿Qué palabra define al mundo de hoy?	16
No malgaste su tiempo . . . ¡inviértalo!	20

COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted	1
¿Por qué no?	13
Preguntas y respuestas	18
Garner Ted Armstrong ¡opina!	21

Foto por Beardsmore

La Pura Verdad is published eight times yearly (combined issues for Feb.-Mar., May-June, Aug.-Sept. and Oct.-Nov.; single issues for Jan., Apr., July and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright © 1978 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España
El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. La Pura Verdad no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, La Pura Verdad a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a La Pura Verdad, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Director General:
HERBERT W. ARMSTRONG

Subdirector General:
GARNER TED ARMSTRONG

Asistente del Subdirector General: Robert L. Kuhn

Redactores Principales: C. Wayne Cole, David Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistentes del Jefe de Redacción: Dexter H. Faulkner, John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: David L. Antion, Elbert Atlas, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Ray Kosanke, Robert C. Smith, Les Stocker

Consultante: Carole Ritter
Colaboradores: Cheryl Graunke, Linda Martens, Barbara McClure, Ronald B. Nelson, Janet Schroeder, Lesley Van Patten

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Coordinador Editorial: Roger G. Lippross

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Director de Arte: Greg S. Smith

Artistas: Randall Cole, Ronald Grove
Fotografía: Director: Warren Watson; David Armstrong, Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig
Archivos Fotográficos: Director: Alan Leiter; Linda Lulkoski

Circulación: Director: E. J. Martin; Mark Armstrong, Gordon Muir, Boyd Leeson

Contralor: Raymond L. Wright

Director de Administración Pastoral: Ronald L. Dart

División Internacional: Leslie McCullough

Edición Internacional: *Alemana:* Gotthard Behnisch; *Británica:* Peter Butler; *Francesa:* Dibar K. Apartian; *Hispana:* Kenneth V. Ryland; *Holandesa:* Jesse Korver

Oficinas: *Johannesburgo, Africa del Sur:* Robert Fahey; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canadá:* C. Wayne Cole; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Roy McCarthy; *México D.F., México:* Thomas Turk; *Oslo, Noruega:* Stuart Powell; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist

Fundador, Presidente y Editor:
HERBERT W. ARMSTRONG

Vicepresidente y Coeditor:
GARNER TED ARMSTRONG

Editores Asociados: Stanley R. Rader, Robert L. Kuhn



Personalmente con...

LA GRAN META

Un senador norteamericano pronunció un sermón desde el púlpito de un templo metodista de Los Angeles. Imagínese a un senador muy conocido, afirmando que, para mucha gente, el patriotismo es un falso Dios. ¡Y tiene razón!

“El amor a la patria puede ir más lejos que el amor a Dios”, dijo. “Debemos, en tiempos difíciles, evitar convertir al patriotismo en una religión”.

Este senador dijo varias otras cosas que yo mismo podía haber dicho. Entre los ídolos adorados por muchos que se profesan cristianos, mencionó la prosperidad, la ciencia, el patriotismo y la paz. Y hay gente que inclusive llega a convertir a la Biblia en ídolo, por extraño que esto parezca. Algunos, según este senador expresó, adoran a la Biblia en *sí misma*, no como depositaria de las verdades necesarias para la salvación, ni tampoco como guía, añadiría yo, para conducirnos por el camino acertado.

¿Cuál es su ídolo, lector? ¿A qué está realmente consagrado? ¿A ganarse la vida y a ahorrar dinero? ¿Qué es lo que absorbe su mente, sus pensamientos, su tiempo? ¿A qué está consagrado de veras? ¿Acaso a Dios, por encima de todo lo demás? ¿O se trata de un “hobby”, de su cónyuge, de sus hijos, de su hogar, de sus deportes, o de sus entretenimientos y distracciones? ¿Qué es lo que ocupa su mente la mayor parte del tiempo? ¿Qué es lo que más le interesa? ¿Acaso sus amigos o la sociedad? ¿Qué es lo que más le atrae: la gente o las cosas?

Probablemente su interés fundamental no es Dios. Y, si no lo es, entonces usted tiene algún ídolo. Usted está quebrantando el primer mandamiento, que nos ordena no tener otros dioses.

Vamos a preguntarnos *qué es la religión*. ¿Sólo es un interés puramente incidental, secundario con relación a *muchas* otras cosas, tales como el ganarnos la vida, o quizá intereses como el hogar, la familia, los amigos, los “hobbies”, los deportes o las distracciones? ¿Acaso nuestra religión es menos importante que la televisión o el cine?

La religión es una *conexión con Dios*. La religión es la relación del hombre con Dios. La religión es comprender el propósito de nuestra vida, la razón por la cual Dios nos ha creado, la razón que explica por qué existimos, por qué respiramos. La religión explica la meta de toda nuestra vida, y nos dice cómo hemos de vivirla para que esa meta pueda ser alcanzada.

He escrito un folleto gratuito que se titula *Las siete leyes*

del éxito. Para obtenerlo sólo tiene que escribirnos y pedirlo. Esas siete leyes son, en realidad, las siete leyes de la vida y de la religión. Sin embargo, hay mucha gente que no conoce ni aplica una sola de ellas.

La primera ley es proponernos la *meta correcta*.

Esa meta es el llegar a nacer de Dios. Ese es el propósito para el cual Dios nos creó. El quiere compartir con nosotros la gloria de su creación. Quiere que heredemos su naturaleza divina. Quiere que seamos como El. Quiere que hagamos lo que El hace. Quiere que logremos lo que El logra. Quiere que disfrutemos lo que El disfruta: la paz, la felicidad, la alegría, la gloria resplandeciente de la vida eterna.

No podemos trazarnos ninguna meta que sea superior a ésta.

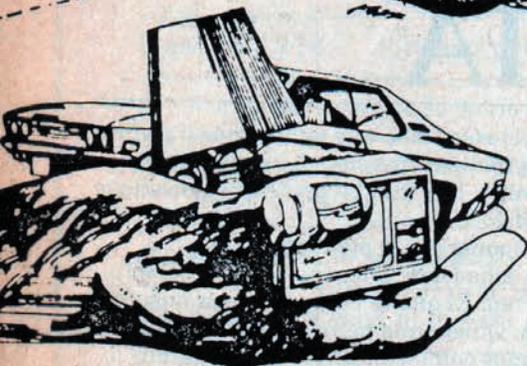
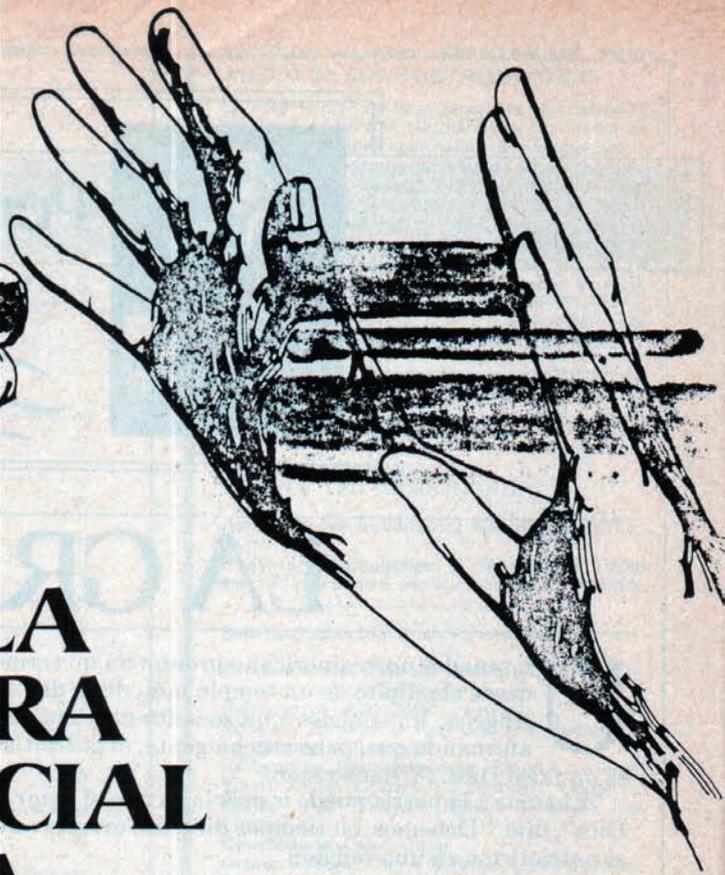
Pero usted, debe preguntarse *qué es ahora*, en estos precisos momentos. ¿Acaso una mera masa de materia, coordinada como una maquinaria? Su existencia actual requiere constante mantenimiento. Usted, para sobrevivir, necesita respirar cada dos o tres segundos. Usted tiene que alimentarse dos o tres veces al día. Usted necesita eliminar las impurezas de su cuerpo. Usted necesita de la higiene física. Y, aunque observe todas las reglas conducentes a una buena salud, usted no cesa de envejecer, y su organismo continúa deteriorándose con el paso de los días y de los años. La verdad más cierta, en toda nuestra existencia, es que nuestra vida algún día se agotará. En otras palabras, *todos nosotros vamos a morir*.

De hecho, para prolongar nuestra vida, tenemos que “inyectarnos” con vida diariamente para mantenernos conscientes.

Sin embargo, hay muchos seres humanos que inyectan esa existencia a sus cuerpos, sin otro propósito que el de sentirse cómodos, libres de dolor, con sus sentidos satisfechos. Sus mentes se han concentrado en las cosas físicas y pasajeras del momento, cosas que pronto perecerán y que no han de durar para toda la eternidad.

A menos que el carácter divino se configure y desarrolle en nuestra mente y en nuestra vida, reemplazando a la carnalidad que nos domina ahora, no lograremos la meta que debemos lograr. La intención de Dios es crear dentro de nosotros, durante esta vida, un carácter nuevo y perfecto, para que podamos recibir, como un don, la vida eterna, es decir, una vida inmanente, que se contiene a sí misma, sin causas externas.

Si usted se convierte — (Continúa en la página 28)



¿DE LA GUERRA COMERCIAL A LA "GUERRA CALIENTE"?

por Gene H. Hogberg

Los Gobiernos de Japón y Estados Unidos, en el pasado mes de enero, llegaron a una tregua temporal en su seria disputa comercial, que parecía destinada a ser la más grave desde antes del estallido de la II Guerra Mundial.

Los japoneses accedieron a hacer concesiones significativas, con relación a los puntos planteados por Estados Unidos, incluyendo reducciones avanzadas de tarifas en importaciones por valor de dos mil millones de dólares, eliminación de varios controles de cuota, y aumentos marcados en las ventas norteamericanas al Japón de productos cítricos y de carne de calidad superior. Según Robert S. Strauss, negociador comercial especial de Estados Unidos, se llegó a un acuerdo de resultados más amplios que los que Washington había previsto.

Los japoneses también estuvieron de acuerdo en hacer esfuerzos para reducir, en 1978, los inmensos sobrantes comerciales de su país, destinados a la exportación, tratando de aumentar la demanda doméstica y de balancear las exportaciones e importaciones, lo más posible, para el año fiscal 1979.

Este acuerdo comercial, firmado en Tokio el día 13 de enero, si es que sus cláusulas pueden cumplirse, habrá logrado mucho para reducir las fricciones entre Japón y Estados Unidos, que ya habían entrado en una fase de acres acusaciones recíprocas. Era obvio que los japoneses estaban seriamente preocupados por la reacción negativa norteamericana que habían provocado las negociaciones comerciales entre ambos países, celebradas un mes antes. Esas primeras conversaciones, en opinión de Strauss, habían logrado resultados

muy inferiores a los esperados por Estados Unidos.

Sin embargo, la actual "tregua" de Tokio, en opinión de algunos expertos, tal vez no pase de ser una simple medida dilatoria, incapaz de producir resultados definitivos, ya que la estructura económica del mundo libre se encuentra bastante deteriorada.

Desciende el dólar; se acentúa el desequilibrio de la balanza comercial

Desde hace más de un año, el dólar norteamericano ha estado deteriorándose consistentemente. Al finalizar 1977, descendió aun más, cayendo por debajo del cambio de 240 yenes japoneses por cada dólar. Cinco meses antes, el dólar todavía valía entre 265 y 270 yenes.

En Europa, a lo largo de 1977, el dólar también descendió, acercándose peligrosamente a un nuevo hito en su declinación: la proporción de dos marcos alemanes por cada dólar. Sin embargo, al comenzar la presente década, el dólar norteamericano todavía valía cuatro marcos.

Paralelamente al descenso del dólar, el desequilibrio en la balanza norteamericana de comercio exterior ha llegado a un alarmante desnivel. El déficit comercial de Estados Unidos — importaciones de bienes y servicios por encima de las exportaciones — llegó a la asombrosa cantidad de 30 mil millones de dólares en 1977.

El tremendo costo del combustible importado — 45 mil millones de dólares al año — explica, en gran medida, este desequilibrio de la balanza comercial norteamericana. Durante su viaje a varias capitales extranjeras el pasado enero, el presidente Carter fue urgido, por varios líderes de Arabia Saudita, a adoptar medidas urgentes para fortalecer al debilitado dólar, ya que ese debilitamiento representa una amenaza para los 60 mil millones de dólares que los sauditas tienen en reservas norteamericanas.

En forma sobradamente significativa, Carter anunció un "plan de soporte al dólar," al día siguiente de sus conversaciones con el rey Khalid y el príncipe Fahd. El dólar inmediatamente "rebotó" en un recobro técnico. Pero todos los expertos coinciden en estimar que el plan de Carter — consistente en tomar a préstamo grandes cantidades en divisas extranjeras, con las cuales absorber los dólares indeseados — sólo sirve, en el mejor de los casos, como medida temporal. La única solución real, tal como el Sha de Irán expuso a Carter en ese mismo viaje, consiste en que Estados Unidos

haga un esfuerzo para conservar más energía y comprar menos combustible importado.

Sin embargo, el programa del presidente Carter para la conservación de la energía continúa "trabado" en el Congreso, ya que sus oponentes alegan que dicho plan no estimula gran cosa la recuperación de las fuentes domésticas de combustible.

Aumento del proteccionismo

El problema del combustible importado es bastante crítico. Sin embargo, no se agota en ello la descripción total del panorama.

Un fragmento bastante considerable del déficit comercial norteamericano en 1977 — fragmento que puede calcularse en 8,5 mil millones de dólares — se contrae a un solo país: el Japón. Japón registró un superávit comercial de 15 mil millones de dólares aproximadamente, en 1977, lo que implica que el déficit norteamericano, en las relaciones comerciales de Estados Unidos con Japón, representa casi la mitad del superávit alcanzado por esa nación asiática. Los funcionarios norteamericanos advirtieron a los japoneses, después de las inciertas negociaciones comerciales que tuvieron lugar en diciembre de 1977, que, a menos que Japón presentara un cuerpo de proposiciones sustancialmente nuevas, los "murmulleros" proteccionistas, en Estados Unidos, terminarían por convertirse en discordantes rugidos. Y debe señalarse que estas crecientes protestas no proceden sólo de la nación norteamericana.

También los países del Mercado Común están luchando con un inmenso desequilibrio en su balanza comercial con el Japón, déficit que se eleva a 5 mil millones de dólares al año. En Oceanía, Robert Muldoon, primer ministro de Nueva Zelanda, ha dicho que, si el Japón no abre más sus puertas a la carne y a los productos lácteos neocelandeses, su gobierno cesará de expedir licencias de pesca a los barcos japoneses que operan en aguas cercanas a Nueva Zelanda. Con palabras que revelaron la gravedad de esta batalla comercial internacional, el primer ministro Muldoon advirtió: "Ya es hora de que arrastremos al Japón, aunque grite y 'patalee', a formar parte de la moderna comunidad comercial internacional".

El auge proteccionista

Los miembros del Congreso norteamericano están siendo cada vez más presionados para tomar medidas acerca de la disminución de plazas, en industria tras industria, provocada

por el impacto que causan los artículos importados de bajo precio. Los defensores del comercio libre, en la administración del presidente Carter, están perdiendo amigos, a una velocidad alarmante, entre los miembros del Congreso y del movimiento laboral, según un informe publicado el pasado 19 de diciembre por la revista *Business Week*. Y ya se nota un renovado impulso a favor del establecimiento de cuotas de importación y de mayores tarifas.

"La intranquilidad es aparente en el Capitolio", ha dicho la revista citada. "Los congresistas, bajo la presión ejercida por sus electores, están asediando la oficina de Robert S. Strauss... con llamadas telefónicas en procura de ayuda para tal o cual industria. Y la impaciencia continúa creciendo".

La industria del calzado, del acero, de los textiles, de los aparatos receptores de televisión, del azúcar... la lista es larga y las presiones son fuertes. "Más perturbador aún para la administración de Carter", agrega la revista *Business Week*, "es la retirada de los sindicatos liberales... de hecho, el único sindicato de importancia que todavía continúa dando respaldo a los principios tradicionales del libre comercio, es el sindicato de la industria automovilística. 'El comercio libre estimula la competencia, y la competencia mantiene bajos los precios', dijo Douglas Fraser, presidente de los Trabajadores Unidos de la Industria del Automóvil (United Auto Workers), la semana pasada. 'Ya antes ensayamos el proteccionismo. Y conseguimos la ley Smoot-Hawley, la depresión, Hitler y la II Guerra Mundial'".

Caída mundial del acero

La presente política de la administración de Carter consiste en tratar de apagar sólo un pequeño incendio a la vez. Como ejemplo de este enfoque fragmentario, tenemos el sistema, elaborado recientemente, de regulación de precios, por el cual se prohíben las ventas de acero importado por debajo de ciertos precios prefijos, basados en una fórmula que toma en cuenta los costos japoneses de producción.

Washington estaba bajo fuerte presión para fortalecer a la industria norteamericana del acero, ya que las importaciones de éste habían aumentado, desde 1975, casi en un 50%, apoderándose de un 20% del mercado norteamericano. Plantas ultramodernas de acero en Japón, Corea, Europa Occidental y otros países estaban mirando seriamente los precios del

acero norteamericano. Los ejecutivos del acero en Estados Unidos, dándose cuenta de que, en muchos casos, las plantas extranjeras tienen una capacidad excesiva, alegaron que el acero importado estaba siendo vendido por debajo de su costo. Sea esto cierto o no, más de 60 mil obreros norteamericanos de la industria del acero perdieron sus trabajos en 1977, a causa del acero importado. Los especialistas de esta industria han afirmado que se perderán otras 96 mil plazas si se continúa permitiendo que las importaciones lleguen a capturar otro 10% del mercado. Todo ello explica la adopción del sistema de regulación de precios al cual se ha recurrido.

Pero la caída del acero norteamericano dista mucho de ser un caso único. Funcionarios europeos se han apresurado a secundar las declaraciones del presidente Carter, en el sentido de que la crisis del acero reviste proporciones mundiales.

Durante las últimas dos décadas, los países subdesarrollados, uno detrás de otro, han estado creando su propia industria del acero, por razones de prestigio nacional, reduciendo así los tradicionales mercados de exportación y aumentando la productividad de acero con relación a un mercado que ya se encuentra congestionado.

Como resultado de todo esto, las plantas europeas están trabajando a un exceso de capacidad mayor que las plantas norteamericanas, por lo que están surgiendo muchos problemas similares.

El número de plazas en la industria del acero de Alemania Occidental — "locomotora" económica del CEE — nunca había sido tan bajo, desde 1961 hasta la fecha. En dicho país, últimamente, 10 mil obreros del acero han quedado desplazados, y otros 30 mil conservarán sus trabajos sólo por breve tiempo.

Durante los últimos tres años, las exportaciones netas de acero europeo han disminuido en más del 50% y, durante los últimos 15 meses, la penetración del acero extranjero en Europa ha aumentado rápidamente en un 40%. A diferencia del mercado norteamericano del acero, que tuvo una época de bonanza a comienzos de 1976, la crisis europea del acero ya ha venido prolongándose por espacio de dos años.

Cuotas . . . aunque con otro nombre

La fórmula de compromiso, para solucionar la crisis, sigue un patrón fijado a principios de este año, cuando Esta-

dos Unidos elaboró los llamados "acuerdos para un mercado ordenado" — un eufemismo que se aplica a lo que en realidad son cuotas —, acuerdos que tienen como finalidad proteger las industrias domésticas norteamericanas del calzado y de la televisión a colores.



"Ya es hora de que arrastremos al Japón, aunque grite y 'patalee', a formar parte de la moderna comunidad comercial internacional".

*Robert Muldoon,
Primer Ministro de
Nueva Zelanda*

UPI

Los beneficios del libre comercio son dudosos y difíciles de calibrar. En la emoción del momento, los alegatos de los economistas, que señalan que los artículos importados contribuyen a mantener bajos los precios de los artículos producidos en el país, frecuentemente son pasados por alto. Sin embargo, el cierre de una fábrica de zapatos normalmente hace que los líderes sindicales y los representantes de la industria se apresuren a viajar a Washington, para una reunión de emergencia con el congresista del distrito.

El "Mustang" de 12 mil dólares

Para complicar las cosas, recordemos que hay hechos y cifras, bien conocidos, que señalan la existencia de prác-

ticas restrictivas del comercio libre en otros países, las que actúan como barreras para la política del libre comercio. En Japón, por ejemplo, el proteccionismo está tan arraigado que los expertos creen que tomará años modificar la situación, inclusive teniendo en cuenta las concesiones ya hechas por los japoneses en las conversaciones comerciales del pasado enero.

La agricultura japonesa está fuertemente protegida contra la competencia extranjera. Más aún: los agricultores japoneses tienen un papel tan influyente en la política nacional, que les ha permitido tener éxito en sus presiones para que el Gobierno de Tokio mantenga un increíble sistema de cuotas, cuarentenas y barreras de precios artificialmente altos para los artículos de importación. Las cuotas para las importaciones de carne están controladas por un sindicato que fija precios hasta diez veces más altos que los vigentes en el mercado mundial. Así, la carne molida para hamburguesas, de mediana calidad, tiene que ser pagada en Tokio a siete dólares la libra.

Los funcionarios y hombres de negocio japoneses niegan que ellos estén restringiendo las importaciones. Alegan que los productores norteamericanos no están tratando, en la medida suficiente, de comprender y de penetrar el mercado japonés. Pero, por su parte, los norteamericanos que sí han tratado de adaptarse al sistema del Japón, se enfrentan a un enredo, al parecer interminable, de conflictos de intereses entre la industria, la banca y el gobierno. Veamos un ejemplo notorio de la forma en que se suman costos a los productos norteamericanos en el Japón. Cuando un automóvil *Mustang II* llega al consumidor japonés, después de pasar por infinidad de intermediarios y de cumplir todos los requisitos exigidos por la burocracia japonesa, ¡su precio pasó de 5 mil a 12 mil dólares!

Comercio libre vs. "comercio justo"

No es de extrañar, por consiguiente, que la filosofía económica del libre comercio haya encontrado opositores. En una reciente reunión de la AFL-CIO (Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales de EE.UU.), celebrada en Los Angeles, California, el presidente de dicha organización laboral, George Meany, se refirió a la "posibilidad muy real" de que la AFL-CIO apoye, en 1978, nuevas medidas restrictivas del libre comercio. Y añadió Meany: "Un

comercio regulado por el gobierno es peor que una burla. Es una receta para el desastre. La solución está en el comercio justo: tratemos a otros como ellos nos tratan a nosotros, barrera por barrera, puerta cerrada por puerta cerrada”.

A George Meany, al parecer, no le preocupa para nada la posibilidad de una guerra comercial. “Saldríamos muy bien librados”, dice, “debido a un simple hecho; somos nosotros los que tenemos el mercado. El mercado más grande del mundo está aquí, en Estados Unidos”.

La despreocupación con que George Meany se refiere a una guerra comercial, o a los efectos que ésta surtiría en Estados Unidos, es bastante desconcertante. Y ciertamente no ayuda mucho a los aliados comerciales de Estados Unidos, que dependen de las ventas que puedan hacer a este país. Es de esperar, lógicamente, que esos países restrinjan sus mercados a los productos norteamericanos, si las cosas comienzan a hacerse incontrolables. George Meany no se refirió al hecho de que nueve millones de norteamericanos — es decir, aproximadamente la décima parte de la fuerza laboral en Estados Unidos — se ganan la vida, en una u otra forma, gracias a las importaciones de productos extranjeros. ¿Qué pasará con esos nueve millones de plazas si llega a declararse una guerra comercial sin cuartel?

Según el diario *The Wall Street Journal*, a los japoneses les molesta que se les esté asignando el papel de villanos en esta contienda. El mencionado diario financiero de Nueva York ha dicho lo siguiente: “Existen indicaciones de que muchos japoneses se están resintiendo por lo que ellos consideran ataques hipócritas, injustos y concebidos con mala voluntad, contra su integridad nacional. Esos ataques fueron descritos, en un artículo publicado recientemente en el *Sunday Times*, como ‘golpes aplastantes contra el Japón’”.

The Wall Street Journal también informa que un importante asesor comercial del gobierno japonés dijo las siguientes palabras: “Fuimos arrinconados hace 40 años. No es nada agradable ver que se está ejerciendo contra nosotros una presión similar, desafortunada y peligrosa, también ahora”.

Los japoneses insisten en aclarar que, a pesar de que ellos si imponen rígidas restricciones a las importaciones, este no es el momento — políticamente — para que ellos se permitan el lujo de abrirles la puerta franca a los productos norteamericanos, poniendo

en peligro a su industria doméstica. La economía japonesa está en las garras de una recesión que ya dura cuatro años. Hay más quiebras que nunca antes. Más de un millón de japoneses se han quedado sin trabajo y hay, por lo menos, otro millón de trabajadores que, aunque todavía figu-



“El veneno del proteccionismo está ganando terreno, especialmente en Estados Unidos, incluso entre varios segmentos del movimiento sindical”.

**Willy Brandt,
ex Canciller de
Alemania Occidental**

UPI

ran en las nóminas de sus compañías, solamente realizan funciones meramente triviales. (El índice de desempleo en el Japón es sólo del 2%, lo que resulta elevado para ese país, donde un trabajo vitalicio con la misma compañía es algo que se da por seguro.)

Sin embargo, también hay funcionarios japoneses seriamente preocupados acerca del resultado que podría tener, para la política comercial japonesa, un prolongado resentimiento por parte de Estados Unidos.

Eiichi Nakao, miembro importante del Partido Democrático Liberal japonés, que es el partido del gobierno, declaró que las relaciones entre Japón y Estados Unidos se han deteriorado hasta el punto de que una situación

similar, en un pasado remoto, pudiera haber precipitado una guerra entre ambos países.

¿Un aumento en los gastos militares del Japón?

La presión que Estados Unidos ejerza sobre el Japón en los meses que se avecinan, especialmente si no se nivela el actual desequilibrio comercial entre los dos países, podría conducir a resultados nocivos.

Tadae Takubo, redactor en jefe de asuntos extranjeros para la *Jiji Press*, organización afiliada al gobierno, ha expresado así sus temores acerca de esos posibles efectos peligrosos: “Me siento pesimista acerca del futuro de las relaciones entre Japón y Estados Unidos. Nuestros tratos recíprocos están afectados por muchos problemas: el desequilibrio comercial, las negociaciones relativas a la pesca y al tráfico aéreo y, por supuesto, el conflicto concerniente al reprocesamiento del material nuclear. Pero lo que más me preocupa de todo son los *gastos militares*. Estados Unidos se siente insatisfecho de que el Japón invierta en sus gastos de defensa menos del 1% de su producto nacional bruto. Las dificultades económicas norteamericanas se reducirían, en opinión de los funcionarios de Estados Unidos, si se le pidiera al Japón que mejorara su capacidad defensiva y que compartiera los gastos de mantenimiento de las instalaciones militares norteamericanas en el Japón. También debe pedirle al Japón que preste una ayuda económica considerable a las naciones del sudeste de Asia. Supongo que la presión norteamericana sobre el Japón, para que éste lleve a cabo todo lo anterior, va a tornarse enorme en el futuro”.

En una conversación publicada en el mensuario *Chico Koren*, revista de Tokio dedicada al análisis de los asuntos públicos, que fue reimpresa por la *Atlas World Press Review*, Takubo añadió: “Tenemos solamente tres caminos para sobrevivir como nación. Uno es encontrar recursos naturales en el Japón; otro es comprarlos a otros países esos recursos, y el tercero es conseguirlos, sin pagarlos, a través de la violencia. Hemos estados dedicados a acumular tanto dinero como hemos podido, y a comprar, con ese dinero, los recursos que nos venden otras naciones. Pero, ¿qué vamos a hacer cuando no podamos seguir aplicando este método? Es posible que entonces, una vez más, nos dejemos llevar de nuestras pasiones. No deberíamos olvidar que fue el embargo comercial, decretado por Estados Unidos, lo que
(Continúa en la página 26)



Por espacio de millares de años, el hombre se ha maravillado frente al misterio de los espacios siderales. Y hoy continuamos examinando el universo, sobrecogidos por la impresión que nos produce su inmensidad y hermosura.

¿ESTA SOLO EL HOMBRE?

por Garner Ted Armstrong

Una pequeña expansión plana de tierra, un cielo despejado y un buen par de ojos... Durante milenios, esto era todo lo que necesitaban los astrónomos. El campo de sus conocimientos se extendía escasamente a unos mil objetos luminosos, visibles en la



Cortesía de Columbia Pictures

noche para el ojo humano, sin instrumentos especiales de ninguna clase.

Muchas civilizaciones ya desaparecidas creían que la Tierra era plana, y creían que el firmamento era algo así como un domo, o un cazo puesto boca abajo, compuesto de una sustancia sólida que protegía a la Tierra. Muchos millones de hombres vivieron y murieron con conocimientos sumamente escasos acerca de las inmensas proporciones de nues-

tro universo, y preocupados de caer al vacío si llegaban a los bordes de nuestro planeta plano.

El concepto de la “infinitud” estaba más allá de la comprensión de nuestros antepasados. A ellos les parecía que vivían en un universo con forma similar a la de una caja, en la cual la Tierra venía a ser el fondo plano, y el firmamento representaba a una tapa o techo en forma de domo.

Al fin, aproximadamente hacia el año 350 a. de C., los hombres verdaderamente cultos comprendieron que la Tierra tenía forma esférica. Pero fue necesario que transcurrieran otros veinte siglos para que el hombre llegara a percatarse realmente de la inmensidad del universo.

En una noche clara

Si no contáramos con lo que nos ha enseñado la astronomía moderna, no sabríamos mucho más que los israelitas de la antigüedad, cuando escudriñaban los cielos en época de Moisés. Probablemente, ni siquiera podríamos contar más estrellas que las que contaban los hombres de aquellos tiempos. La observación puramente casual no nos sirve de mucho para comprender las dimensiones del espacio exterior. Por supuesto, casi todos experimentamos alguna emoción ante el espectáculo de la Vía Láctea, que se nos manifiesta como un cinturón de estrellas a lo largo del firmamento, y también nos admiramos ante la belleza de constelaciones como la de Orión y la Osa Mayor. Pero nos sentimos realmente perplejos si se nos pide que determinemos su tamaño o la distancia que las separa de la Tierra.

Algunos hombres, por suerte, han estudiado el firmamento estrellado en forma inteligente. Sus precursores comenzaron por notar que unos pocos cuerpos celestes se movían, en relación a las estrellas, acercándose o alejándose de éstas en diferentes épocas. Y a estos cuerpos móviles, los griegos les dieron el nombre de planetas, que todavía hoy continuamos utilizando. Para los antiguos, sin embargo, la Tierra continuaba siendo el centro real del universo. Y así fue hasta que, en el siglo XVI, Nicolás Copérnico realizó sus estudios e investigaciones. Sabiendo que la Tierra, en realidad, giraba alrededor del Sol, Copérnico postuló la tesis de que el Sol probablemente era el centro del universo.

En la actualidad, el conocimiento acerca del universo está avanzando a una velocidad increíble. Los instrumentos y vehículos diseñados para las exploraciones espaciales, y los radiotelescopios de alta sensibilidad, han revolucionado la ciencia de la astronomía, y también han avivado nuestro deseo de saber si existe o no vida inteligente en otros mundos.

El descubrimiento relativamente reciente de los "pulsares" y "cuasares" ha revelado que los espacios siderales son mucho más excitantes, misteriosos y violentos que lo que nos

habíamos atrevido a imaginar en nuestros sueños más descabellados. La cuestiones del origen de la vida y de la eternidad están intrigando al hombre más que nunca antes. Nos preguntamos por qué no hay evidencia concreta de vida en otros planetas, a pesar de que, matemáticamente hablando, las probabilidades están a favor de que sí la haya.

La evidencia conocida

La reciente expedición del Vikingo al planeta Marte es un ejemplo más del intenso interés del hombre en relación al posible descubrimiento de alguna forma de vida más allá de los confines de la Tierra. En el verano de 1976, los científicos norteamericanos enviaron dos complejissimas naves espaciales, encargadas de explorar los misterios del "Planeta Rojo". Poco después de llegar a su destino, la cápsula del Vi-

**Nos preguntamos
por qué no hay
evidencia concreta de
vida en otros planetas,
a pesar de que,
matemáticamente
hablando, las
probabilidades están a
favor de que sí la haya.**

kingo envió fotografías asombrosamente claras de la superficie de Marte a los radiotelescopios en la Tierra. Todas esas fotografías mostraban una superficie muerta, salpicada de rocas, muy similar a las áreas desérticas que pueden visitarse en el Sudoeste norteamericano.

Uno de los redactores de *La Pura Verdad* entrevistó al Dr. Gerald A. Soffen, principal científico responsable del proyecto de la misión del Vikingo a Marte. Cuando se le preguntó acerca de las posibilidades de vida en ese planeta, el Dr. Soffen dijo que eran muy escasas, pero no completamente nulas. Aunque los hombres de ciencia todavía continúan debatiendo y evaluando los datos obtenidos gracias al viaje del Vikingo, uno de ellos ya declaró que, hasta ahora, no se ha encontrado nada que pueda realmente considerarse como indicio de alguna forma de vida biológica. Este científico llega a la conclusión de que Marte — al igual que la Luna, Venus

y Mercurio — es un lugar completamente muerto.

Basándose en los hallazgos más recientes, los científicos especulan (y no les falta cierta evidencia) que Marte tuvo una vez una atmósfera similar a la de la Tierra. Estos investigadores venían sospechando, desde hace largo tiempo, que la superficie de Marte era el mejor lugar, dentro de nuestro sistema solar, para tratar de encontrar alguna forma de vida extraterrestre. Sin embargo, la evidencia, hasta el momento, es negativa, a pesar de que Marte es un planeta geológica y meteorológicamente activo. Y si no hay allí la menor forma de vida, es casi seguro que tampoco la hay en Venus, Mercurio, Saturno, Júpiter o Plutón.

¿Hay vida más allá de nuestro sistema solar?

Pero, ¿qué podemos decir acerca de la posibilidad de vida en los remotísimos "límites" del espacio exterior? En 1972, el hombre hizo su primera intención de establecer comunicación escrita inteligente con seres de otros mundos. Una placa especial de aluminio fue montada en la nave espacial Pionero 10. Esta placa describía simbólicamente el origen de la nave espacial, e incluía una representación gráfica de las figuras de un hombre y una mujer.

Las naves Pionero y Viajero (Voyager), que ahora se encuentran en camino hacia los límites exteriores de nuestro sistema solar, también llevan grabaciones en las que se han registrado diversos sonidos de nuestro mundo. Se espera que, algún día, seres extraterrestres lleguen a encontrar a estas diminutas naves espaciales, y puedan recibir nuestro mensaje.

Sin embargo, dichas naves tienen menos probabilidades de establecer contacto con formas de vida extraterrestres que los radiotelescopios que se han instalado aquí, en la Tierra. Un buen ejemplo lo tenemos en el caso del radiotelescopio Goldstone, instalado cerca de Barstow, California, EE. UU. Allí, una gigantesca antena direccional, de 65 metros, se encarga de captar las señales de radio que puedan proceder de fuentes localizadas en el espacio exterior. Esta impresionante antena logró establecer comunicación con el Vikingo, a una distancia de más de 310 millones de kilómetros.

Aunque parezca increíble, los radiotelescopios pueden captar señales de radio que se produzcan a más de diez millones de millones de miles de mi-
(Continúa en la página 28)



BRASIL EN 1978

¿NUEVO GOBIERNO, MISMO REGIMEN?

por Marcos O. Rorem

Como en otras partes de la América Latina, la inflación ha sido el castigador de la economía brasileña. No obstante, desde los años de los '60 cuando el Brasil era el ejemplo para el mundo en vías de desarrollo (para algunos, un ejemplo de una inflación descontrolada), en el Brasil moderno se mantiene el control gubernamental sobre la economía, y se han instituido medidas especiales para estabilizar a ésta — medidas tan rigurosas que algunos las han tildado de una política de desinflación.

Sin embargo, tras las apariencias de una economía creciente, existen problemas que convierten a la economía en sólo una entre una galaxia de imponentes dificultades del país.

Una economía bajo control

Para fines de 1977, la inflación en términos de precios había aumentado en un 38,8%. Sin embargo, en comparación con la cifra de 46,3% para el año 1976, la inflación actual tiene buena cara. Entre las medidas que ayudaron a controlar las presiones inflacionarias, se encuentran controles sobre

precios y salarios, y controles sobre la deuda exterior. El crecimiento en el sector industrial también rebajó durante el año pasado al igual que otros indicadores de la actividad económica del país. Al mismo tiempo, el empleo también sufrió en todos los sectores, habiendo menos oportunidades a consecuencia de las políticas escogidas por el gobierno.

En cuanto a las deudas exteriores, el gobierno pudo reestructurar algunas de sus deudas, obteniendo un plazo más largo para así controlar el monto de los pagos en atender sus deudas. A su vez, los bancos trasnacionales han estado en posición para ofrecer esa ayuda, ya que las economías norteamericana y europeas no han causado gran demanda de fondos a consecuencia de sus propios problemas económicos. A la vez, el hecho de que Brasil no ha tenido un déficit en su balanza de comercio ha inspirado confianza en los países que han reestructurado la deuda brasileña. En un periodo de recesión económica global, Brasil pudo aumentar sus exportaciones en un 30% de 1974 a 1976, cosa impresionante.

Brasil se ha esforzado por extender sus mercados exteriores para no depender solamente de las economías del primer mundo o de las políticas de una u otra de esas economías. Entre los países que han recibido la atención del Brasil (aparte de los países europeos, el Japón y los Estados Unidos) figuran los países africanos. Desde que en 1972 se estableció la diversificación de las exportaciones para no depender de unos cuantos países, las naciones africanas han recibido mucha atención del Brasil y con buenas consecuencias, ya que de 1972 a 1975 las exportaciones brasileñas a estos países aumentaron de \$90 millones de dólares a \$396 millones. Al mismo tiempo, varias compañías brasileñas han participado en la construcción y renovación de sistemas de comunicación y carreteras en el Africa. Para mejorar sus esfuerzos, Brasil ha tratado de obtener la buena voluntad de los nuevos países africanos, reconociendo rápidamente, por ejemplo, el nuevo gobierno de Angola y tratando de dar su apoyo a otros. Sin embargo, ha mantenido sus relaciones comerciales con Su-

dáfrica, lo cual quizás podrá poner en peligro sus buenas relaciones con los demás países africanos.

No todo ha sido positivo para el Brasil en cuanto a sus relaciones comerciales con otros países, ejemplo del cual es el problema de las exportaciones de textiles al Mercado Común Europeo y las restricciones que los europeos han impuesto a la importación de textiles ya que, según ellos, han tenido que absorber el 72% del aumento en las importaciones de textiles del mundo desde 1974 y que se han visto forzados a cerrar unas 3500 fábricas de textiles y despedir a medio millón de personas. A su vez, Brasil depende mucho de sus exportaciones de textiles a las naciones europeas.

Incluido entre los problemas económicos del Brasil está el hecho de que en el último año seis compañías japonesas clausuraron sus operaciones industriales en el Brasil y doce más realizaron reducciones en sus operaciones.

A pesar de estos problemas, el hecho de que el Brasil está controlando la inflación y esforzándose por estabilizar su comercio exterior indica que la economía brasileña tiene buenas posibilidades de progresar en el futuro aunque por el momento la política de la desinflación traiga algunas consecuencias indeseables.

La política y los derechos

Aunque la economía del Brasil parece estar en buenas condiciones la situación política del mismo país es una que recibe poco apoyo en los demás países del mundo. Los regímenes militares que han gobernado el país desde 1964 han llevado al Brasil a una situación en que las libertades políticas pueden desaparecer para un individuo de la noche a la mañana; la prensa siempre encara la amenaza del control gubernamental; y el ambiente es de represión. El gobierno mismo ha dejado publicar noticias acerca del uso de la tortura contra presos políticos, perpetrados por una de las agencias de inteligencia, aunque por el momento no ha salido a relucir si las otras agencias también han participado en las mismas tácticas. Al parecer cuanto más se han usado estas tácticas, más eficientes se han hecho. Estas tácticas se han usado contra miembros de partidos políticos opuestos al gobierno, contra quienes han osado criticar al gobierno y contra periodistas y estudiantes que han tenido la tendencia de no entender la necesidad de callar sus quejas. Sin embargo,

a pesar de la información ya publicada sobre el uso de la tortura contra presos políticos, la posición oficial del gobierno es que no hay presos políticos, aunque dicen que hay quienes son presos por cometer crímenes ordinarios por razones políticas.

El actual presidente, el general Ernesto Geisel, quitó la censura de varias publicaciones al ocupar su cargo, pero desde entonces otras publicaciones han visto una combinación de presión, arrestos y censuras usadas por el gobierno para controlar lo que se publica en la prensa.

Los sindicatos laborales también han experimentado la represión del gobierno, ya que no se les ha permitido negociar sus salarios directamente con las empresas para las cuales trabajan y los esfuerzos hechos por intentarlo o por porteger los intereses de sus miembros han sido clasificados de subversión. Además, los funcionarios principales de los sindicatos siempre parecen ser personas aprobadas y favorablemente dispuestas al gobierno. Como consecuencia de esto, a pesar de varias reuniones llevadas a cabo con ministros del gobierno en los últimos meses del año pasado, los obreros han podido obtener pocos beneficios por medio de sus organizaciones laborales.

Quizás entre lo más interesante en la política brasileña en los últimos meses ha sido la sucesión presidencial, ya que el cargo del actual presidente termina en 1978 y desde 1977 los esfuerzos de varios individuos por obtener la presidencia o influir en la selección de un nuevo presidente han llamado la atención de muchas personas. Entre las ironías de estos esfuerzos es el hecho de que la decisión del presidente fue imponer su propio candidato aun cuando este último carecía del apoyo de gran parte de los militares. Entre los problemas que surgieron para el presidente fueron los renovados llamados de unos para llevar al país de nuevo a la democracia y los evidentes deseos de otros de considerarse entre los candidatos para presidente aunque no fuera por medio de la democracia. En el otoño de 1977 todo esto culminó en la despedida del ministro del Ejército, quien creía ser un candidato viable para la presidencia, seguido por desacuerdos en el cuerpo militar mientras el ministro buscaba respaldo entre los militares para garantizar su posición. Se suponía que fue despedido por empezar su "campana" presidencial antes de 1978, fecha oficial para que el ejército resol-

viera el asunto de quien iba a ser el próximo presidente.

El mismo presidente se sostuvo en esta acción a base de la susodicha razón. Sin embargo, llegado el primer día de enero de 1978, resultó obvio que el presidente no pensaba entablar intercambios de opiniones sobre esta cuestión con el cuerpo militar, sino que iba a imponer su propio candidato, hecho que tuvo como resultado la renuncia de uno de los militares que antes había apoyado al presidente en sus tácticas relativas a la sucesión presidencial. La verdad es que el presidente había nombrado a su sucesor cuando se suponía que se iba a dialogar con el establecimiento militar sobre quién se presentaría como candidato.

El único otro candidato, un senador, ha insistido en presentar una campaña para la presidencia aunque el mismo gobierno se opone a su candidatura. Sin embargo, hay indicios de que el gobierno ya tiene preparada su estrategia para contrarrestar sus ambiciones.

Entre los escombros políticos de estos acontecimientos, uno bien se podría preguntar acerca de la posición de los partidos políticos. La verdad es que los dos partidos oficiales poco tienen que ver con el resultado que se obtendrá. Existen solamente para presenciar los desenlaces y a veces para ratificar una decisión.

Todos estos eventos hacen resaltar que el régimen actual — el verdadero poderío político en Brasil — perdura a pesar de cambios en la presidencia.

Lo que el Brasil puede escoger

El Brasil ha sido el modelo del desarrollo por medio de un régimen derechista en contraste con otros países que han usado un modelo de la izquierda. Su plan es convertir al Brasil en una potencia importante en el mundo para el año 2000. Sin embargo, cabe preguntar, ¿se llama al desarrollo "progreso" cuando el pueblo todavía no vive con libertad y justicia iguales para todos? ¿Con qué precio se justifica el desarrollo económico? Y si algún día el gobierno llegara a entregar al pueblo una economía moderna y potente y desde ese momento la libertad, ¿valdrá la pena el sufrimiento infligido ahora?

Conviene al Brasil preguntarse en su transición de un gobierno a otro, si sus políticas toman en cuenta el bienestar de sus ciudadanos como individuos al igual que el crecimiento económico. □

El "ir al cielo"- ¡ No se lo tome muy en serio !

por Lawson C. Briggs



¿!QUE HAS VIVIDO UNA VIDA EJEMPLAR, REPLETA DE ACTOS BUENOS Y MISERICORDIOSOS, SÓLO PARA PODER VENIRTE AQUÍ Y TIRAR COSAS EN LAS CABEZAS DE LA GENTE!?

10.24

© 1977 by MEA, Inc. T.M. Reg. U.S. Pat. Off. THAVES

Reimpreso con el permiso de N.E.A.

Este es un artículo de una índole algo especial. ¿Alguna vez ha oído un sermón o ha leído un artículo que le demuestre con escritura tras escritura — de la Biblia — que el cielo es la recompensa de los salvos, y que vamos directamente al cielo cuando morimos?

¿Que no?

¡Eso es exactamente lo que me suponía!

Bueno, siga leyendo. Resolveremos esta situación en seguida.

Empecemos con algunas de las abundantes menciones que hay del "reino de los cielos" en el evangelio de Marcos. Está claro que aquí se trata de un reino *en los cielos*. El Banco de Bogotá está en Bogotá y el Banco Na-

cional de Colombia está en Colombia — estoy seguro que sí — bueno, por lo menos las sedes están en esos lugares. Y el Banco Agrario está en agrario — bueno, supongo que esa es una excepción porque "de" siempre significa "en", ¿no? Sigamos pues con el reino de los cielos.

Jesucristo mismo dijo: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mt. 5:3). Esto lo prueba rotundamente, ¿verdad? Los que no son orgullosos ni altivos en actitud o espíritu heredarán el reino de los cielos. Después dijo que si son perseguidos por ser justos "de ellos es el reino de los cielos" (vers. 10), y "Bienaventurados sois cuando... os persigan y digan toda

clase de mal contra vosotros, mintiendo... vuestro galardón es grande en los cielos" (vers. 11-12). ¡Lo ve! Dice "en los cielos".

Seguramente usted quiere ser uno de los van a recibir su recompensa o galardón cuando estén *en* el cielo.

¿Qué pasa? ¿Usted no se cree que vamos a ir al cielo para recibir nuestras recompensas? Pero si Pablo escribió específicamente de que nuestra ciudadanía está en los cielos (Fil. 3:20). Y el Nuevo Testamento nos urge continuamente a que acumulemos tesoros en el cielo. No habría tantas referencias sobre los tesoros de los salvos en el cielo si no íbamos a ir allá para recibirlos, ¿verdad? Hay tantísi-

(Continúa en la página 27)

¿Por qué creer en la Biblia? MANUAL DE OPERACIONES PARA EL PLANETA TIERRA

por John R. Schroeder

La capacidad de la humanidad para sobrevivir está en tela de juicio. Muchos jefes de estado, científicos, "futurólogos" y otros miembros de la comunidad intelectual ya nos han repetido sus advertencias. El hombre del siglo XX está en trance de naufragio, y con muy remotas posibilidades de encontrar botes salvavidas. Pero, ¿acaso será que estamos buscando las soluciones en el sitio equivocado?

Investigaciones recientes han demostrado que casi el 95% de los norteamericanos aseguran que creen en Dios. Investigaciones similares, llevadas a cabo en otras naciones occidentales, revelan porcentajes más o menos similares, aunque un poco más bajos. En otras palabras, la humanidad en el mundo occidental, en su gran mayoría, parece conservar una creencia en algún tipo de Dios.

Para algunos, Dios es solamente una Primera Causa, es decir, algo así como el relojero que se encargó de poner en marcha el reloj, y luego se lo entregó a la humanidad, desentendiéndose de su obra, para no intervenir en el funcionamiento de la misma. Pero, independientemente de cuál haya sido el proceso seguido por Dios

en la creación, ¿acaso es lógico pensar que Dios iba a abandonar a la humanidad, sin antes dejarle un "manual de instrucciones básicas"?

Un manual — ¿para qué?

Tenemos que reconocer que no escasean los "libros sagrados", que nos traen supuestos mensajes de los cielos. Sin embargo, parece que lo más lógico es desentendernos de ellos y comenzar nuestro análisis con el libro sobre el cual se basa la confesión religiosa predominante en el mundo occidental.

A pesar del hecho de que la Biblia siempre ha continuado siendo un "éxito de librería", no es un documento que los estadistas y políticos consulten habitualmente para buscarles solución a los problemas que confronta el mundo. La Biblia, por lo general, ocupa un "lugar de honor" en las estanterías de la biblioteca familiar, pero es un libro que rara vez se lee.

Tenemos que admitir que la influencia bíblica, hoy en día, ha decaído bastante en nuestra vida diaria. Nuestra educación de tipo secolar ha impedido que nos dediquemos a profundos estudios de las Escrituras. Los temas religiosos, en la actualidad, casi nunca ocupan los titulares de primera plana en la prensa, y la función de los hombres dedicados a la religión es muy poco apreciada. No es extraño que el más incapaz de los obreros manuales llegue a ganar un salario superior a los ingresos que percibe un clérigo.

Sucede que el mismo comienzo de la Biblia constituye uno de los principales obstáculos para que sus enseñanzas gocen de mayor aceptación. "En el principio, creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1:1). Sin embargo, la mayoría de los hombres no aceptan la tesis de la creación para explicar los orígenes del universo. En el mejor de los casos, aceptan la "remotísima posibilidad" de una creación.

El evangelizador cristiano tiene tamaño tarea entre sus manos. No tiene nada de fácil la misión de convencer a la humanidad de que el cristianismo realmente es una religión revelada por Dios. El punto de vista secular, que ha adoptado el mundo, parte de una serie de prejuicios contra todo lo teológico. Además, los defensores de la religión cristiana no se han opuesto al mundo con un frente unido. Ni siquiera hay un acuerdo general en cuanto a lo que la Biblia realmente enseña.

En vista de todo esto, ¿cómo podemos empezar a plantearnos los problemas de la revelación? ¿Dónde podemos encontrar una dimensión mayor de ar-

monía? ¿En torno a qué persona está edificada toda la religión cristiana?

Inclusive aquellos que sostienen que una gran parte del contenido bíblico es sólo un mito, al menos admiten que Dios se manifestó a sí mismo en una manera singular, a través de la persona de Jesús de Nazaret. Cristo es el autor y fundador de la verdadera religión cristiana. Por tanto, sus declaraciones sobre la Biblia deben considerarse como decisivas. No podemos permitirnos el lujo de descartar irresponsablemente las declaraciones del propio Cristo acerca de la creación.

Jesús y la creación

¿Fue Jesucristo un "creacionista"* o un creyente en la teoría de la evolución? Para responder esta pregunta, notemos la descripción que el mismo Cristo hizo respecto a cuáles serían las condiciones del mundo al llegar al final de los tiempos: "... Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá" (Mateo 24:21). Y el evangelio de Marcos (probablemente el más antiguo de los cuatro) lo expresa de esta manera: "... Porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá" (13:19).

Tomemos también en cuenta la propia carta personal de Jesús a la iglesia de Laodicea, hacia el final del primer siglo de nuestra era, y veamos cómo se describe Cristo a sí mismo: "Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios" (Apocalipsis 3:14). Otros fragmentos del Nuevo Testamento hacen patente que Cristo es el originador y la fuente de toda la creación divina.

Y el apóstol Pablo describe a Cristo de esta manera: "El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él" (Colosenses 1:15-16).

Por consiguiente, si aceptamos como autorizado el testimonio que nos da el Nuevo Testamento, tenemos que llegar necesariamente a la conclusión de que Jesucristo creyó literalmente lo que nos dice el primer versículo, capítulo primero del Génesis: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". □

*El término "creacionista", tal como se usa aquí, se refiere a la creencia en una interpretación literal del Génesis 1:1.

¿POR QUE NO QUERERSE A SI MISMO?

“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:36-39).

Dios le ama a usted. Usted está hecho a su imagen y semejanza. Usted está destinado a convertirse en hijo de Dios, a ser un miembro de la familia divina, a ser Dios como Dios lo es.

Pero, ¿cómo es que tiene lugar todo ese proceso? En primer término, usted tiene que reconocer la realidad de la existencia de Dios y comprender cuál fue su propósito al crear la vida humana. En segundo lugar, es imprescindible un sincero y profundo arrepentimiento por todas las acciones y todos los pensamientos que hayan podido alejarle de la meta que Dios trazó para usted. Al producirse este arrepentimiento suyo, usted podrá recibir el Espíritu Santo de Dios y comenzar a vivir y a pensar como lo hace Dios, separándose de sus anteriores y erróneos egoísmos humanos.

Sin embargo, Dios, no pretende que usted se quede para siempre en un estado mental de remordimiento y culpa con relación a las faltas cometidas en el pasado. Sí, es cierto que “morimos a diario”. Sí, el arrepentirnos y el vencer nuestra inclinación al mal es una lucha ardua y larga, un trabajo de toda la vida. Pero no podemos ignorar que el propósito de Dios es que cada uno de nosotros se convierta en un miembro de su familia.

Dios, al igual que cualquier padre, ama a sus hijos y es misericordioso con ellos. Dios nos quiere. Dios ve en cada uno de nosotros un potencial que va más allá de los sueños más atrevidos de nuestra imaginación. En cierto sentido, podríamos afirmar que Dios está “orgulloso” de nosotros. Lo único que Dios rechaza, con relación a nosotros, son aquellas cosas que tuercen su propósito, es decir, aquellas cosas a las que El ha calificado como pecado. Dios detesta el pecado, pero lo ama a usted.

Siendo esto así, ¿cómo es posible que usted vaya a odiarse a sí mismo? Estoy seguro de que usted conoce los versículos de la Biblia que afirman que, si *decimos* que amamos a Dios, pero nos empeñamos en odiar a nuestro prójimo somos hipócritas y mentirosos. Es decir, el amor de Dios no habita realmente en nosotros.

Ahora bien, si nuestro prójimo es un rebelde contra Dios, una persona detestable, colmada de pecado, llena de odios y de rebeldías injustificadas, ¿cómo es posible que le amemos? ¡La respuesta es sencilla! Tenemos que amarle de la misma manera en que Dios le ama. Recordemos que Dios vino al mundo para salvar al pecador, no a los justos (aparte de que hay muchos que se califican a sí mismos de justos, y no lo son en realidad).

Si usted es capaz de compadecerse, con una compasión divina, de otros pecadores; si usted puede, con amor, pasar por alto una multitud de faltas ajenas (como Cristo ha hecho por nosotros); si usted puede amar a su prójimo, ¿por qué no va a amarse también a sí mismo?

Si es cierto que no podemos amar a Dios a menos que

amemos también a nuestro prójimo, es igualmente cierto que no podemos amar al prójimo a menos que sepamos amarnos a nosotros mismos. Lo está diciendo la misma ley de Dios: “Ama al prójimo como a ti mismo”.

Si usted continúa despreciándose — tal vez por ser un pecador que no se ha arrepentido todavía —, no le será posible amar a su prójimo. Reflexione sobre este punto de capital importancia. ¡Cuántos complejos de culpa todavía persisten, equivocadamente, en nombre de Dios y de la religión! ¡Cuántos seres humanos, llenos de remordimiento, han bajado a la tumba completamente descontentos con la vida que llevaron! ¡Cuántos hay que mueren llenos de dudas, de temores y de desesperación! Menos mal que nos queda la alegría de saber que todos estos seres humanos tendrán su oportunidad — su única oportunidad —, en una resurrección futura, cuando serán juzgados por un Dios que es capaz de amarse sin reservas a sí mismo.

Yo no estoy diciendo que usted deba amarse a sí mismo, y *también a sus pecados*. El mandato divino es el de amarnos a nosotros mismos, *no a los pecados que cometemos*. ¡Hay una gigantesca diferencia entre ambas cosas!

Pero, ¿dónde es que comienza el verdadero amor? ¿Con el amor a Dios, el amor a nosotros mismos, o con el amor a nuestro prójimo?

Notemos que la Biblia nos ordena las tres cosas: amar a Dios, amar al prójimo y amarnos a nosotros mismos. Sin embargo, hemos de reconocer que resulta tremendamente difícil legislar sobre el amor. El amor es algo que no puede ser impuesto por la ley. El amor tiene que brotar de lo más recóndito de nuestro interior. El amor debe originarse como un don del Espíritu de Dios. Si no es así, no se tratará de un amor genuino. Ese amor no es algo con lo que hemos nacido. Es algo que tenemos que adquirir. ¡El amor es un don de Dios!

En la Biblia, repetidamente, nos encontramos con declaraciones como esta: “La sabiduría comienza con el *temor* de Dios”. Esta nos parece una traducción defectuosa, porque la Palabra de Dios también nos enseña que “el amor perfecto excluye el temor”. Quizá sería mejor decir que “la sabiduría comienza con un profundo respeto y reverencia hacia Dios”. Nosotros aprendemos a respetar y reverenciar a Dios porque somos testigos de su creación, su amor, su misericordia y su capacidad para el perdón. Además, porque también estamos conscientes de su propósito respecto a nuestras vidas. No hay que temer a ninguno de estos atributos de Dios. El respeto, sin embargo, es otra cosa. No se puede amar a nadie, ni a Dios ni a los hombres, si no comenzamos por respetarles.

En el caso de Dios, ese respeto no es difícil. Le amamos y le reverenciamos porque nos damos cuenta de su perfección. Sin embargo, con relación a los seres humanos, la cosa es muchísimo más compleja. Nos damos cuenta de que los humanos están llenos de fragilidades y pecados, de acciones y pensamientos condenables y, lógicamente,

(Continúa en la página 25)



¿Quién inventó la sexualidad?

por Robert A. Ginskey

Estamos viviendo en una sociedad que, al parecer, está obsesionada con el sexo. El sexo impregna a una gran parte de los programas de la radio y la televisión, y también a un considerable segmento de la industria editorial. Libros, películas, periódicos y revistas continuamente abundan en todos y cada uno de los aspectos de la sexualidad, que se ha convertido en un tema fascinante. Si trata del sexo, sea lo que fuere, se vende.

Pero, ¿cuál es el origen de la sexualidad? ¿Quién — o qué — inventó el sexo? ¿Acaso el sexo es el resultado de un proceso de evolución y cambio? ¿Procede de alguna primitiva bacteria

*“Y los creó hombre y mujer”.
¿Acaso esta declaración es un antiguo mito propagado por pueblos primitivos, desconocedores de la teoría de la evolución, o se trata de una ineludible verdad, revelada por las Escrituras y respaldada por hechos científicos?*

que fue sujeta a múltiples mutaciones? ¿O de una ameba que se enamoró? ¿O es que el sexo es el resultado del genio inventivo de un Dios creador?

Consideremos la explicación que suelen dar, acerca de los orígenes de la sexualidad, los defensores de la teoría evolucionista. Basándose en el testimonio de los fósiles, los paleontólogos estiman que varios métodos no sexuales de reproducción (como el de la fisión binaria, por ejemplo) han estado presentes sobre la Tierra por más de 2.500 millones de años, observables en algunas especies de bacterias y de algas. En cambio, la reproducción sexual — según las conclusiones que los paleontólogos obtienen de los fósiles — “solamente” tiene 600 millones de años de antigüedad. Algunos evolucionistas afirman que los organismos sexuales deben haber surgido, origi-

Ilustraciones por Terry Smith

nalmente, de criaturas "primitivas" no sexuales.

Es cierto que, hoy en día, podemos examinar, en organismos actualmente vivientes, diversas formas de reproducción, desde la simple reproducción asexual de una ameba hasta los hábitos sexuales más complejos que observamos en los insectos y en los peces, para llegar finalmente a la complicadísima conducta sexual de las aves, de los mamíferos y de la especie humana. Pero la admisión de todo esto prueba muy poco. De hecho, inclusive las criaturas más simples pueden ser increíblemente complejas en sus hábitos sexuales.

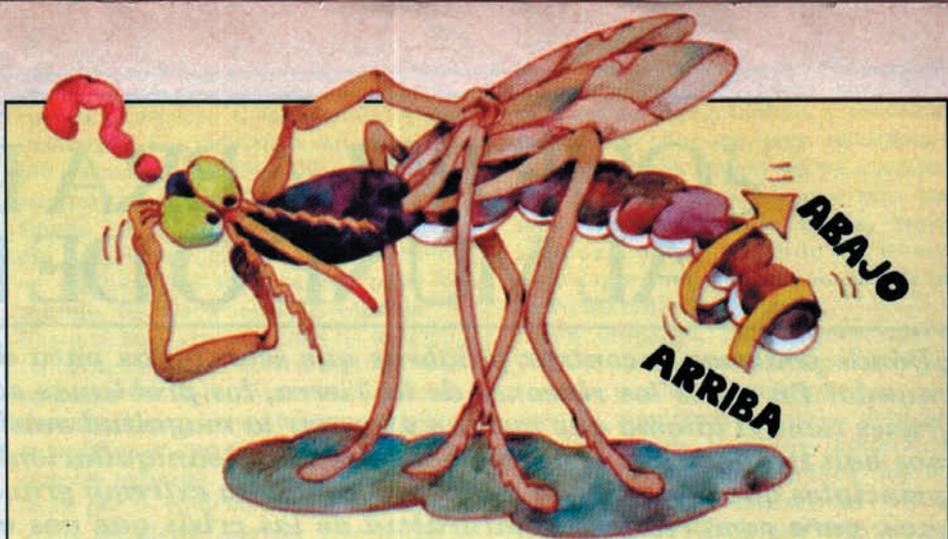
¿Es necesario el sexo?

Los biólogos frecuentemente recalcan que el sexo — la combinación de características procedentes de dos padres similares, pero genéticamente diferentes — es absolutamente esencial para que se produzca, en la descendencia, la variación significativa que resulta necesaria para que tengan lugar los cambios evolucionarios. "La reproducción asexual se limita a hacer copias idénticas de las células madres, a menos que intervenga una nueva mutación capaz de producir un cambio menor", dice el Dr. Stephen Jay Gould, profesor de biología, geología e historia de las ciencias en la Universidad de Harvard. "Pero las nuevas mutaciones son infrecuentes, y las especies asexuales no presentan suficiente variabilidad para que se produzcan cambios evolucionarios significativos".

En otras palabras, los partidarios de la evolución sostienen que el sexo es absolutamente indispensable para producir innovaciones en los seres vivientes. En un mundo asexual, habría muy escasas esperanzas de que se produjeran cambios en las formas de vida.

Las mutaciones en los organismos asexuales, como señala el citado Gould, solamente originan minúsculas variaciones dentro de límites muy estrechos. Y aquí precisamente tropezamos con una de las mayores contradicciones de la teoría evolucionista. Si todos los organismos superiores proceden de formas unicelulares de vida, y si esas formas unicelulares originales eran asexuales, y si la división celular de esos protozoos originales sólo podía producir variaciones minúsculas en las generaciones subsiguientes (y quizá ni siquiera producían variación alguna), tal como afirman los propios evolucionistas, ¿cómo es posible entonces que semejantes formas de vida asexual hayan dado origen a

(Continúa en la página 23)



La vida sexual del mosquito

El mosquito, para casi todo el mundo, es un insecto irritante que nos chupa la sangre. Pero esos mismos mosquitos tienen una vida sexual que es un fascinante objeto de estudio, sobre todo si tenemos en cuenta que a los mosquitos se les considera organismos "simples".

Cada mosquito inicia su vida con la fertilización de un óvulo, el cual, después de fertilizado, va a atravesar por una sorprendente transformación en cuatro fases. Por ejemplo, en la metamorfosis de larva a crisálida, el tracto digestivo del futuro mosquito es totalmente "remodelado", según se trate de una futura hembra o de un futuro macho. Las estructuras sexuales de los mosquitos son increíblemente complejas, y los elementos de la conducta sexual del mosquito resultan asombrosamente elaborados.

Vamos a fijarnos en el sorprendente cambio que se requiere en la anatomía del mosquito macho, de la especie *Aedes Aegypti*, para que pueda emparejarse con las hembras.

Poco después de que el mosquito macho se convierte en adulto, el extremo posterior de su cuerpo es sometido a una sorprendente rotación. Los dos últimos segmentos de su abdomen comienzan a rotar hasta que, en un período de veinte horas, han hecho un giro total de 180°. En otras palabras, el extremo posterior del cuerpo del macho queda al revés... permanentemente.

El abdomen de la hembra, por su parte, permanece siempre en su posición original. La curiosa torcedura, en el cuerpo del macho, es absolutamente esencial para que pueda producirse la unión sexual, ya que el macho necesita sujetar a la hembra en una forma extremadamente com-

plicada, para que pueda ocurrir la fertilización. Por ejemplo, si el giro fuera sólo de 90°, la fertilización no podría tener lugar.

Según el Dr. Jack C. Jones, entomólogo que ha dirigido investigaciones exhaustivas sobre el sistema reproductor de los mosquitos, no se conoce el mecanismo responsable por esa extraña rotación del extremo posterior del cuerpo del mosquito macho. Las investigaciones de Jones señalan que los músculos del mosquito *no* son los que causan ese giro.

Pero, cualquiera que sea el mecanismo, ¿cómo puede haber "evolucionado" semejante movimiento rotatorio? Según los evolucionistas, los cambios en los organismos vivos van teniendo lugar gradualmente a través de largos períodos, hasta que finalmente llega a producirse una criatura superior. Si estuviéramos hablando de patas más largas o de cuernos más grandes, semejante idea podría parecernos lógica. Pero, ¿se imagina usted a los mosquitos machos aprendiendo lentamente, a través de millones de años, un sistema para poder rotar el extremo posterior de sus cuerpos, con vistas a que pueda tener lugar la fertilización de la hembra?

Si el mosquito macho no hubiera poseído esa facultad giratoria desde sus mismos orígenes, nunca hubiera podido reproducirse, y sería, desde luego, una especie extinta. Pero es obvio que los mosquitos no se han extinguido. Y, para terminar, recordemos que esa rotación de que hemos hablado representa solamente uno en una serie espectacular de cambios y transformaciones, vitales para que la reproducción de los mosquitos pueda tener lugar.

¿QUE PALABRA DEFINE AL MUNDO DE HOY?

¿Dónde podemos encontrar palabras que sean aptas para describir la actual situación del mundo? En todos los rincones de la Tierra, los problemas surgen, hierven y explotan. ¿Qué frases tiene el idioma que puedan expresar la magnitud masiva de los "megaproblemas" que nos han traído hasta el mismo borde de la autoaniquilación? ¿Dónde podemos encontrar los principios que nos guiarán para comprender la extrema gravedad de la situación en que vivimos, para comprender la naturaleza de las crisis que nos están empujando al cosmocidio, aunque no podamos resolverlas?

por Jon Hill

¿Dónde podremos encontrar palabras capaces de expresar el torbellino, la frustración y la desesperación que sentimos, cuando nos damos cuenta de que el futuro que se nos acerca está preñado de problemas, aún mayores que los que tenemos hoy?

Constantemente se están inventando palabras nuevas. Los oradores se repiten hasta cansarnos. Los políticos renuevan sus promesas, que se convierten en burlas el mismo día en que son formuladas. Los "practicantes" de distintas religiones repiten frases hipócritamente tranquilizadoras. "La bondad de la naturaleza humana prevalecerá", nos dicen. Y nos hablan de paz cuando no hay paz. Los científicos, sobriamente, tratan de transmitirnos su mensaje de alarma, porque ellos sí se han dado cuenta del tremendo potencial destructor de las armas atómicas que están en posesión del "Club de Naciones Nucleares". Añádase a esto las impresionantes estadísticas demográficas sobre el aumento de la población mundial, que crece mucho más que la producción de alimentos.

También tenemos que contar con el potencial temible de los nuevos descubrimientos científicos, en campos tales como la ingeniería genética, las armas espaciales recién inventadas, la bomba de neutrones, la manipulación silcológica, y la amenaza para la ecología mundial que representa nuestra activísima producción industrial.

La crisis de las crisis

El subtítulo que antecede no es invención mía. Lo he tomado de un renombrado científico, John Platt, investigador en el campo de la biofísica y director adjunto del Instituto de Investigaciones sobre la Salud Mental,

en la Universidad de Michigan. Platt publicó un artículo en la revista *Science*, en el número correspondiente al 28 de noviembre de 1969, página 1116, titulado "¿Qué debemos hacer?" Permítame el lector que luego cite algunas frases más, tomadas de dicho artículo.

Los principios, la fraseología y la selección de palabras del científico citado, me recuerdan a algunos de los fragmentos leídos en mi libro favorito.

Platt comparte mi alarma con relación al aparente letargo de la humanidad frente a las catastróficas crisis presentes y futuras, y esa misma alarma la encontramos en las enseñanzas y en los principios eternos que se contienen en mi libro predilecto, con un vocabulario moderno y palpitante, a pesar de ser antiquísimo, ya que es un vocabulario eterno.

"Hace unos pocos años, Leo Szilard calculó que la vida promedio de la humanidad, con relación a los avances nucleares, oscilaba entre diez y veinte años", escribió John Platt, quien también añade lo siguiente: "Creo que esta multiplicación actual de las crisis domésticas e internacionales acortará aun más ese término de vida probable. Al no poder encontrar métodos mejores para resolver estas múltiples crisis, quizá lo que nos quede de vida solamente sea de cinco a diez años, o menos. Ya no nos queda tiempo... el tiempo se nos está agotando a increíble velocidad".

Hemos tenido la suerte de sobrevivir más tiempo del que Platt nos calculaba, pero esto sólo sirve para acercarnos más al climax culminante que él había previsto.

La crisis del fin

Tampoco este subtítulo es mío. Lo he tomado de las páginas de mi libro pre-

dilecto: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo de fin" (Daniel 12:4). En algunas versiones, para traducir este versículo, se emplea la expresión "la crisis del fin". Y sigue diciéndonos el profeta: "Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cual será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (Daniel 12:8-9). También en este caso, algunas traducciones usan la expresión "la crisis del fin".

La totalidad del libro de Daniel tiene como tema el gobierno mundial. Daniel había recibido información acerca de todos los gobiernos del mundo que regirían en la Tierra desde su época hasta la segunda venida de Cristo. Daniel, naturalmente, quería saber cuánto tiempo iba a durar este proceso, y cuáles serían algunas de las cosas que iban a ocurrir justamente antes de que se produjera la intervención divina, pensando que así podría vigilar las señales que indicarían la inminente venida del Reino de Dios.

Dios sabía que iba a ser un proceso muy largo y, para no frustrar a Daniel, le indicó que se olvidara de ello. Pero también le ordenó que tomara por escrito los detalles que le habían sido mostrados, ya que los mismos podrían ser útiles a gente como el propio Daniel, justamente antes y durante "la crisis del fin". Así, a pesar de que el libro de Daniel es muy antiguo, sus páginas encierran la clave que nos permite descifrar el enigma de hoy. Ahí está la respuesta que los científicos y estadistas, hoy en día, parecen ser incapaces de encontrar.

Las simples advertencias de la Palabra de Dios nos lo dicen todo. No había necesidad alguna de crear una lista interminable de lugares. Dios

no necesitaba tampoco dejarnos una relación de todas las guerras futuras que acabarían por culminar en la gran contienda que todos vislumbramos en el horizonte, y que será capaz de destruir a toda la humanidad. Dios no necesitaba perpetuar en la Biblia nombres como los de Corea, Vietnam, Camboya, Laos, etc. Dios no necesitaba acuñar frases tales como "guerra comercial, guerra fría, guerra de guerrillas, guerra de nervios, golpe de estado", etc. Todo lo que nuestro Creador necesitaba hacer era informar a los hombres pensantes y razonables, con tiempo suficiente para que pudieran prepararse adecuadamente. Y esa finalidad la logró con estas simples declaraciones: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo" (Mateo 24:6, 21, 22).

Estas palabras nos dicen llanamente, en forma sucinta, cuáles son las señales que hemos de vigilar, en los titulares de la prensa, justamente antes del tiempo del fin (es decir, el fin de la sociedad actual, de los gobiernos de los hombres, no el fin del mundo, como burlescamente quieren hacernos creer que la Biblia enseña, aquellos que la desprecian). Aunque no nos demos cuenta, estas palabras son confortadoras, porque implican la buena nueva de lo que Dios nos tiene preparado. Estas palabras nos traen esperanza segura en la edad de la desesperación.

La palabra de hoy: el mal

Cuando vemos todos los problemas que surgen en derredor nuestro, hemos de acordarnos de la advertencia que nos hizo Dios. Expresada en lenguaje moderno, ese aviso se leería así: "No se espanten. Obsérvenlo todo, pero no se alarmen". ("... Mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin", como podemos leer en Mateo 24:6). Dios sabía cómo iban a ser las cosas en esta época nuestra del presente. Dios sabía que la humanidad no sería capaz de encontrar solución para sus múltiples problemas. Dios sabía que los humanos agravarían más aún la magnitud de esos conflictos, hasta el punto de casi llegar a la extinción de la raza humana. Y ahora la humanidad comienza a ver el cuadro con claridad. La humanidad está percatándose de la gran gravedad de la situación, pero no se siente muy en-

tusiasta respecto a la posibilidad de resolverla. Los científicos admiten explícitamente que ellos no tienen las respuestas. Los políticos tampoco las tienen (¡al contrario, ellos son parte del problema!). Sacerdotes y clérigos se encuentran frustrados, pues el mundo les ha vuelto la espalda, y hasta se habla de que Dios ha muerto. (Usted puede leer acerca de todo esto en Isaías 26:12-14.) Maestros y educadores tampoco tienen las respuestas, y se enfrentan con pesimismo al futuro que les aguarda. La industria, impulsada por la codicia, no hace más que crear conflictos nuevos, y se niega a reformarse. El mundo financiero, por su parte, está muy ocupado, cavando su propia tumba.

La palabra para el mundo de mañana: el bien

Pero Dios nos asegura que las cosas no van a terminar en la forma catastrófica que tantos hombres predicen. Dios sabe que la humanidad tiene el poder necesario para aniquilarse a sí misma, pero El insiste, por su derecho de Creador y Gobernante, en que no permitirá que las calamidades lleguen hasta ese extremo. Dios planea detener la autodestrucción del mundo.

Créalo o no, lector, Dios nos ama, a pesar de todas nuestras faltas. Nos ama más de lo que nosotros mismos nos amamos, y no va a permitir nuestra autodestrucción (véanse Juan 3:16, Romanos 5:8 y Mateo 24:22). Esas son las palabras para el mundo de mañana, a las cuales hemos de añadir otros libros y capítulos de la Biblia que describen en detalle la buena nueva.

Lo que podemos aprender hoy

La Biblia puede suministrarnos noticias anticipadas acerca de los titulares de prensa que estaremos leyendo la próxima semana, el próximo mes o el próximo año. La Biblia es más que moderna. La Biblia se adelanta al tiempo.

Si usted se preocupa de leerla con interés, podrá prever los futuros acontecimientos mundiales. Más aún: usted comprenderá cómo Dios, en ese mismo libro, nos está dando los principios que nos permitirán sobrevivir a esos acontecimientos, para participar luego activamente en un futuro que será mucho más feliz. Cuando usted tome el diario, o las revistas noticiosas, o cuando vea los noticieros de la televisión, usted podrá decir: "¡Ya lo había leído antes en la Biblia!".

Las noticias de hoy, desde luego,

rara vez serán agradables, y probablemente nos choquen, pero recordemos la advertencia divina de no alarmarnos. Además, a medida que más leamos y estudiemos la Biblia, mejor iremos comprendiendo la buena nueva que nos aguarda más allá de las terribles noticias de hoy.

Sin embargo, no creamos que el consejo de Dios, en cuanto a no alarmarnos por los horrores que hoy ocurren, signifique que debemos encogernos de hombros indiferentemente. Ni tampoco significa que hemos de asumir una actitud pasiva. Dios no quiere decir que nosotros podamos cruzarnos de brazos, para dejar que El lo resuelva todo. Lo que Dios desea es que nosotros nos incorporemos activamente a su plan para el futuro, de modo que no tengamos que vivir, sin El, en la frustración y en la ignorancia en que viven tantos hombres. Dios nos da una esperanza que nos transporta más allá del negro terror que tantos hombres predicen. El consejo de Dios es una petición de que usted se nos una para ayudarnos a transmitir este mensaje a un mundo moribundo. Lea el capítulo 3 del libro de Isaías y compárelo con las noticias que se leen en el diario.

¿No encuentra ninguna similitud? Dios, en muchos lugares de la Biblia, al referirse a la época inmediata anterior a su retorno, habla de las condiciones de una sociedad desenfrenada y desvergonzada, que se enorgullece en ser una duplicación de Sodoma y Gomorra. Lea también los capítulos 18 y 19 del Génesis; lea Jeremías 6:13-16, y Lucas 17:28-30. Tome entonces el diario y mire la cartelera cinematográfica, o vaya al estancillo de revistas y vea qué tipo de libros y publicaciones tienen en venta allí o simplemente observe las costumbres paganas de mucha gente que le rodea. Usted quedará convencido de que la Biblia efectivamente contiene la Palabra de Dios.

Ha llegado el tiempo de que nos hablaba Daniel, el tiempo de romper los sellos del libro y de comprender, con la ayuda de Dios, lo que el propio Daniel nunca pudo entender cabalmente.

Si le surgen dudas que no pueda resolver por sí mismo, escribanos, que con gusto le ayudaremos a despejarlas. Y, cuando se entere de algún nuevo horror de los que están ocurriendo a diario, recuerde que la Biblia lo anunció ¡La Biblia es la Palabra que necesitamos para vivir y para sobrevivir! □

P&R

P r e g u n t a s y r e s p u e s t a s

P "En el evangelio de Lucas 6:35, leemos lo siguiente: 'Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada'. En cuanto a esto de prestar a otro las posesiones o el dinero de uno, comprendo que pueda realizarse dentro del círculo de personas conocidas (la familia, los amigos más allegados, los miembros de una misma feligresía, etc.), pero no creo que podamos prestar arbitrariamente a la gente en general. Más aún: no creo que tal cosa sea práctica ni siquiera conveniente para producir un bien. Para subsistir, dentro de las actuales condiciones del mundo, yo no puedo prestarle mis cosas a cualquiera, ni tampoco puedo prestar sin la esperanza de devolución. Si lo hiciera, muy pronto me quedaría sin nada y, en nueve de cada diez casos, creo que tampoco le estaría haciendo un bien a la persona que recibiera el préstamo. ¿Podrían explicarme cómo debe entenderse ese mandato bíblico?"

G.T.,
Minden, Ontario, Canadá

R Tenemos que leer también los versículos que acompañan al que usted ha citado: "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian... Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos... Si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre

es misericordioso" (Lucas 6:27-36).

En este particular pasaje bíblico, Cristo estaba reaccionando frente a la ley del talión (ley de la venganza) del Antiguo Testamento: "Ojo por ojo y diente por diente". En otras palabras, Cristo estaba explicando que un cristiano no tiene que vengarse del que le ha hecho daño, ya que lo más sano es renunciar al espíritu de venganza.

Esta enseñanza no ha de interpretarse en el sentido de que estamos obligados a prestar nuestras posesiones a cualquiera que nos las solicite. Se trata de un consejo divino, que nos estimula a ser misericordiosos y caritativos, e inclusive a prestar nuestras posesiones y nuestro dinero, aun sin garantía, a personas valiosas y responsables que, en un momento dado, pudieran necesitar una ayuda temporal, inclusive arriesgándonos a no obtener la devolución. Véase también lo que Jesús dijo a los fariseos en el evangelio de Lucas 14:12-14.

Para aplicar en la práctica la "regla de oro" — trata a otros como quieres que ellos te traten a ti —, un cristiano con dinero, si va a prestarlo, necesitará tomar en cuenta la capacidad potencial del deudor para usar sensatamente ese préstamo, y deberá rehusárselo si estima que el deudor empleará ese dinero en forma impropia, autodestructora o poco sensata. En este caso, el amor cristiano se demuestra rehusando el préstamo, no concediéndolo. Ese deudor potencial necesita más de un buen consejo que del dinero que está pidiendo.

Por tanto, el pasaje de Lucas, citado por usted, no debe interpretarse en el sentido de que debemos prestar o regalar nuestras posesiones indiscriminadamente. Lo que se nos quiere decir es que usemos nuestros fondos sobrantes en una

forma generosa y misericordiosa.

P "¿Dice la Biblia que los epilépticos están poseídos por los espíritus malignos? (Mateo 17:14-18, Marcos 9:14-27, etc.) No puedo creer que esa sea la interpretación correcta".

S.K.,
Wexford, Irlanda

R En ninguna parte la Biblia equipara a la "posesión diabólica" con una enfermedad concreta. Aunque los síntomas mencionados en los versículos que usted cita se parecen en algo a los de un ataque epiléptico, ambas cosas se diferencian en un aspecto fundamental. El niño poseído por el demonio, mencionado en la Biblia, a menudo caía en el agua o en las llamas, ya que el espíritu maligno estaba tratando de destruirlo. Un paciente epiléptico, en cambio, no se comporta de esa forma autodestructora, ni aun en medio de su ataque.

La epilepsia es un trastorno neurológico provocado por tumores cerebrales, lesiones, desequilibrios químicos y otros factores. En muchos casos, la enfermedad puede ser controlada mediante medicamentos, y la persona epiléptica puede llevar una vida completamente normal. Desafortunadamente, como la epilepsia es un trastorno mal comprendido por mucha gente, los epilépticos, todavía hoy en día, continúan sufriendo las consecuencias de los errores y prejuicios suscitados por dicha enfermedad.

P "En el evangelio de Lucas 12:51-53, leemos estas palabras: '¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, estará dividido el padre contra el hijo... Me parece que estos ver-

sículos son incongruentes e incompatibles con la filosofía cristiana y con el mensaje de amor contenido en la Biblia. Estoy convencido de que una de las bases de la vida feliz es el mantenimiento de relaciones pacíficas y cariñosas dentro del círculo familiar. Si mis creencias fueran a crear rupturas dentro de mi familia, yo tendría que poner en tela de juicio la autoridad divina de esas mismas creencias”.

G.L.,
Toronto, Ontario, Canadá

R Los principios cristianos elevan y protegen al matrimonio y a la familia. Si cada cónyuge practicara la ley del amor de Dios hacia su pareja y hacia sus hijos, viviríamos en una sociedad idílica, libre de conflictos conyugales y de discordias familiares. Pero no vivimos en semejante ambiente totalmente cristiano, y los seres humanos somos incapaces de vivir en completa obediencia a las leyes de Dios. Por tanto, al escoger pareja, hemos de procurar encontrar a una persona con la que tengamos la mayor compatibilidad posible: alguien que tenga unos antecedentes y una formación similares a los nuestros, nuestra misma educación y nuestras mismas creencias básicas. De otra manera, el conflicto es casi inevitable.

La compatibilidad religiosa es un factor de extrema importancia para el éxito matrimonial y, aunque muchos matrimonios mixtos han triunfado, muchos otros se han deshecho.

Cuando Cristo apareció sobre la faz de la Tierra, su religión era algo nuevo. Y aunque muchas familias ingresaron juntas en la nueva fe (véase Hechos 16:30-34), otros individuos la aceptaron solos, sin sus familiares. Como el verdadero cristianismo implica una renuncia a las religiones falsas y paganas, había hogares que corrían el riesgo de dividirse por las disensiones religiosas entre sus miembros.

Todavía hoy en día, algunos cristianos recién conversos se enfrentan al mismo conflicto, en relación con sus familiares y amigos no creyentes. Aunque el converso continúa obligado a amar a esas personas, de

todos modos debe abandonar sus anteriores prácticas no cristianas, y es posible que haya quienes se ofendan por este cambio.

Así, aunque un verdadero cristiano, en principio, tiene el potencial de ser un magnífico cónyuge, cabe la posibilidad de que su religión sea una barrera u obstáculo para mantener una relación positiva con alguien que sustenta otras creencias.

P “Si Adán, Eva y sus dos hijos eran los únicos pobladores de la Tierra, ¿qué necesidad había de que Dios pusiera una señal sobre Caín? También quisiera saber cuándo nació o fue creada la esposa de Caín. Tal parece que había otros seres humanos que ya vivían en la Tierra desde antes de que Adán y Eva fueran creados por Dios”.

C.N.,
Basom, Nueva York

R En el Génesis 5:3-5, leemos lo siguiente: “Y vivió Adán 130 años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, 800 años, y engendró hijo e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adán 930 años . . .”. Adán y Eva concibieron a Set después que Caín había dado muerte a Abel; por consiguiente, entre el momento en que Adán y Eva fueron creados y el momento del fratricidio transcurrió aproximadamente un siglo. Es decir, hubo tiempo más que suficiente para que nacieran varias generaciones de seres humanos, de esos otros hijos e hijas que Eva tuvo durante ese período. El Génesis sólo menciona los nombres de los principales hijos de Adán, de aquellos que tuvieron un efecto mayor sobre la historia.

Resulta obvio que Caín tomó como esposa a una de sus hermanas. No había otras mujeres con las cuales formar pareja. Adán fue el primer hombre (véase 1 Corintios 15:45), y Eva fue la madre de todos los humanos, excepto Adán (véase Génesis 3:20).

A nosotros, acostumbrados a las leyes actuales que prohíben el matrimonio entre parientes consaguí-

neos cercanos, quizá la anterior no nos parezca la solución más aceptable. Pero no había nada censurable, en los albores de la humanidad, con relación a las uniones entre hermanos y hermanas. Abraham se casó con su medio hermana Sarah (Génesis 20:12), y su hermano Nacor se casó con su sobrina, la hija de su hermano Harán (Génesis 11:27, 29). Sin embargo, en época de Moisés, se prohibió el matrimonio entre parientes cercanos (Levítico 18). Dicha prohibición se mantiene hoy, porque tales matrimonios aumentan las probabilidades de transmitir hereditariamente enfermedades y defectos congénitos a la descendencia.

Por tanto, ya había muchos pobladores en la Tierra cuando Caín mató a Abel, y todos ellos eran descendientes de Adán y Eva.

P “Si los animales no van al cielo, ¿de dónde vinieron los caballos que tiraban de la carroza en la que Elías fue llevado a la gloria?”

I.H.,
Phoenix, Arizona

R Ni los animales van al cielo, ni las personas tampoco. Para una mayor información sobre tema de tanta trascendencia, pídanos el folleto gratuito titulado Salvación.

La Biblia afirma que algunos ángeles (creados como seres espirituales) se presentan bajo la forma de diversos animales (véanse Apocalipsis 16:13 y Ezequiel 1:5-11, por ejemplo). Esos “caballos”, por tanto, en realidad eran seres angélicos. Algunos estudiosos de la Biblia han especulado que la creación material, incluyendo al reino animal, está moldeada conforme a los patrones del mundo espiritual.

P “Podrían informarme en qué fechas caerán este año las festividades sagradas?”

L.W.,
Friendship, Nueva York

R La Pascua, este año, fue el día 21 de abril; los Días de Panes sin Levadura fueron desde el 22
(Continúa en la página 29)

NO MALGASTE SU TIEMPO— ¡INVIERTALO!

por Jon Hill

El tiempo pasa. “Ni el tiempo ni las mareas esperan por el hombre”. “El tiempo pertenece a la esencia de las cosas”. “El tiempo es oro”. “Me robaron el tiempo”.

El tiempo jamás se detiene

Inclusive durante el largo día de Josué — cuando el Sol se detuvo —, el tiempo continuó transcurriendo “por la duración aproximada de un día entero”. El tiempo es un elemento omnipresente. Es imposible apoderarse de él para almacenarlo en reserva. El tiempo es un elemento elusivo, pero siempre tenemos que contar con él. Es el más abundante de todos los recursos a nuestro alcance. Nunca se agota, pero nos parece que está constantemente racionado en las mismas pequeñas dosis que nos dejan frustrados siempre. El tiempo es un elemento constante en un universo ininterrumpidamente sujeto al cambio. El tiempo no es algo que meramente pasa o nos pasa, sino un compañero que siempre está presente, a todo lo largo de nuestra vida. No podemos tocarlo, olerlo, oírlo ni verlo, pero podemos sentirlo con nuestra mente.

Un día a la vez

Sólo un latido cardíaco nos separa del momento en que habremos de cerrar nuestra cuenta bancaria de tiempo. Si usted tiene metas a largo plazo, siempre tendrá que considerarlas dentro del marco de referencia que nos señaló el apóstol Santiago: “¡Vamos ahora!, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberías decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Santiago 4:13-15).

No hay nada censurable en planear el futuro. Simplemente tenemos que recordar que esos planes podrán cumplirse “si Dios quiere”.

Estoy seguro de que, alguna vez, su-

ted habrá oído decir: “Vive este día como si fuera el último que te quedara”. Dicha cita no está tomada de la Biblia, pero, en principio, las Escrituras la confirman.

El plan de Dios para la humanidad abarca un período de siete mil años, período demasiado largo para que ninguno de nosotros haya podido vivirlo de principio a fin. Dios nos invita a arrepentirnos, y el arrepentimiento, esencialmente, no es más que un reconocimiento, por parte nuestra, de que hemos malgastado tontamente nuestro tiempo ya *pasado*. Al arrepentirnos, podemos dedicar el tiempo que aún nos queda (y que se presenta a razón de un día cada vez) a actividades que satisfagan a Dios, que sean placenteras para nosotros, y que nos lleven a la vida eterna, en la que ya el tiempo cesará de ser el factor limitativo que es ahora. Indudablemente, pues, Dios desea que hagamos nuestros planes a largo plazo. ¡La eternidad es el proyecto de más largo plazo que podemos trazarnos!

La Biblia nos narra un importante resumen de la vida fabulosamente exitosa de Abraham, el padre de los fieles, que vivió 175 años: “Y estos fueron los días que vivió Abraham: 175 años” (Génesis 25:7).

Setenta y cinco “días de años” transcurrieron antes de que Dios hiciera su promesa a Abraham. Y otros veinticinco largos “días de años” pasaron, colmados de tribulaciones y pruebas, antes de que la semilla prometida (Isaac) naciera. Los tres días que Abraham pasó conduciendo a su hijo hacia la cima del monte, para sacrificarlo, deben haber sido un tiempo terriblemente tormentoso para él. “Y fueron los días de Isaac 180 años. Y exhaló Isaac el espíritu, y murió, y fue recogido a su pueblo, viejo y lleno de días...” (Génesis 35:27-28).

“Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”, rogó Moisés (Salmo 90:12). Al igual que para ascender a la montaña más alta subimos un paso cada vez, también la vida — inclusive la más larga — es vivida a razón de un día a la vez.

“Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de los hombres, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:11).

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de des-

truir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar, tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz” (vs. 1-8).

Por tanto, “yo he conocido”, dice el rey Salomón, “que no hay para los hombres cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor” (vs. 12-13).

Estoy seguro de que todos coincidimos en aceptar estas declaraciones de la sabiduría salomónica que, además, también son Palabra de Dios. El único problema se reduce a determinar en qué forma nosotros, como individuos, podemos aplicar tales enseñanzas en nuestra vida diaria.

Pero el apóstol Pablo se encarga de decirnos que, con Dios, nada es imposible. La Biblia repetidamente nos aconseja que imploremos el don de la sabiduría, y el principio de esa sabiduría es el temor de Dios. Así lo expresa el mismo Salomón más de una vez, y nos dice: “El corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio” (Eclesiastés 8:5).

Comencemos por el principio

Si sólo el hombre *sabio* puede lograr sus planes, y si la sabiduría empieza con un saludable y respetuoso temor de Dios, entonces parece que nuestro primer paso debe ser admitir y reconocer la amorosa guía de Dios en nuestra vida diaria, ya que, sin esa guía, el verdadero éxito es imposible.

Jesús nos dio la clave al enseñarnos la oración que comúnmente llamamos “Padre Nuestro”. Estas fueron sus palabras: “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:9-12).

La parte final de esa oración es la más preciosa de todas, ya que nos ofrece un alba limpia para empezar un nuevo día. Es decir, pedimos que nos sean perdonados nuestros pecados antiguos, para que no pesen sobre nosotros en el inicio de nuestra nueva

(Continúa en la página 24)



Garner Ted Armstrong

¡OPINA!

Continúa la epidemia silenciosa

A nadie le gusta hablar de la sífilis, de la gonorrea y de otras muchas — más de veinte — enfermedades que se transmiten sexualmente, y que continúan constituyendo la "epidemia silenciosa", que hoy está fuera de control en casi todas las naciones del mundo. Pero, aunque no hablemos de ellas, esas enfermedades siguen siendo el trastorno orgánico contagioso número uno en el mundo.

Las estadísticas resultan increíbles. El pasado año, y sólo en Estados Unidos, se registraron oficialmente más de un millón de casos de gonorrea, y se calcula que, si se toman en cuenta los casos no registrados, la cifra se acerca a los cuatro millones.

En Estados Unidos, se inicia una nueva infección de sífilis o de gonorrea *cada diez segundos*.

Las enfermedades venéreas representan el principal problema en el campo de las enfermedades infecciosas.

Resulta irónico que, en una sociedad que se jacta de su franqueza y amplitud mental con relación a los temas sexuales, todavía prevalezca una actitud tan gazmoña con relación al tópico de las enfermedades venéreas.

Muchos periódicos, por espacio de largos años, no se atrevían siquiera a imprimir las palabras "sífilis" y "gonorrea". En muchos hogares, las mismas todavía forman parte del vocabulario prohibido. Algunas personas no enrojecen cuando se les aplica a tales enfermedades el eufemismo de "enfer-

medades sociales", pero todavía hay quienes rehuyen discutir el tema, aun cuando el eufemismo se aplique.

Muchos padres piensan que, si a sus hijos se les habla acerca de las enfermedades venéreas, se les anima a la promiscuidad sexual. En realidad, sucede todo lo contrario. Si los jóvenes estuvieran adecuadamente informados acerca del peligro de estas enfermedades, pensarían las cosas dos veces antes de arriesgarse a contraer la infección. Esos peligros incluyen la posibilidad de lesiones cerebrales, trastornos cardíacos, parálisis, esterilidad y deformidades grotescas capaces de causar invalidez.

Ya sé que no sirve de mucho el insistirles a los padres sobre la necesidad de que reserven un poco de tiempo para hablarles a sus hijos acerca de las enfermedades venéreas. Lo que de veras se necesita es que los padres se resuelvan a mantener un diálogo constante con sus hijos, desde que son pequeños, acerca de todos los aspectos de la sexualidad, en un clima abierto y sano dentro del hogar.

Pero parece que muchos padres se sienten avergonzados de hablar de esos temas. Prefieren confiarse en que la escuela sea la que se encargue de cumplir esa misión. Si un día uno de los chicos llega a casa con una enfermedad venérea, entonces los padres, apesadumbradamente, se preguntan por qué ha sucedido aquello, pero se niegan a aceptar la responsabilidad personal que a ellos les toca.

Circulan muchos mitos y errores

acerca de estas enfermedades. Muchas personas se sorprenden cuando se les dice que aun los cónyuges que se mantienen fieles, y los solteros que guardan la castidad, pueden resultar infectados con una u otra de las dos docenas de enfermedades venéreas que hoy se conocen. Por consiguiente, no es justo condenar sin más a quien padece una de ellas.

Otro error consiste en creer que, una vez que la enfermedad se manifiesta, no hay razones para preocuparse, ya que, con los modernos medicamentos e inyecciones, el problema puede ser rápidamente resuelto.

Mucha gente no se da cuenta de que el daño sufrido puede ser irreversible, aun cuando la infección sea susceptible de ser combatida con antibióticos.

Millones de personas, hoy en día, padecen alguna enfermedad venérea, *sin saberlo*. Las mujeres, en particular, muchas veces no experimentan síntomas fácilmente identificables en las primeras fases de la enfermedad. Y muchas de ellas son esposas fieles y madres de familia, que pueden estar corriendo un riesgo grave de sufrir algún daño irreversible en su salud, aun cuando ulteriormente lleguen a recibir tratamiento médico.

Las enfermedades venéreas son grandes destructores de la salud. Uno no puede refugiarse en la idea de que "a mí no me va a ocurrir". Hay que informarse de los *hechos* acerca de esta epidemia para poder prevenirse en forma adecuada. □



Actividad sexual regimentada

Algunas noches, durante los meses de la primavera y el verano, las arenosas playas de California son escenario de un maravilloso espectáculo desplegado por unos pequeños peces plateados, conocidos como "gruñones". Estos peces, en números que se cuentan por millares, salen del océano para depositar sus huevos en las húmedas arenas de la playa, y lo hacen según los dictados del más extraño y sorprendente "reloj biológico". Más aún: ese agudísimo sentido del tiempo es absolutamente esencial para la supervivencia de esta especie de peces.

Entre todos los peces del mundo, solamente los gruñones tienen tan peculiares hábitos de desovar.

Para comprender algunas de las razones que explican por qué la vida sexual de los gruñones constituye un ejemplo tan notable de "reloj viviente", primero necesitamos tomar en cuenta algunos hechos acerca de las mareas oceánicas. El primero de estos hechos es que hay dos mareas bajas y dos mareas altas, aproximadamente cada 25 horas. En segundo término, tengamos presente que las mareas más altas ocurren cuando hay luna llena y cuando hay luna nueva (a intervalos aproximados de dos semanas).

Los gruñones, con pequeñísimas variaciones, desovan durante la marea alta, en la segunda, tercera y cuarta noches después de la luna

llena y después de la luna nueva. Esto significa que estos peces están desovando después que han tenido lugar las mareas más altas del mes, es decir, cuando esas mareas más altas están disminuyendo.

Las arenas son llevadas de las playas cuando las mareas están creciendo, pero son depositadas en las playas cuando las mareas están disminuyendo. Por consiguiente, los gruñones desovan en aquellas noches — y a aquellas horas — en que sus huevos quedarán cubiertos por la arena. Si desovaran cuando las mareas están aumentando, o a ciertas horas de la noche en que las mareas aumentan, sus huevos serían arrastrados lejos de la playa por las mareas sucesivas, y la especie de los gruñones quedaría extinta.

Más aún: considerando que es necesario el transcurso de nueve días para que esos huevos se desarrollen, los gruñones deben desovar precisamente cuando sus huevos puedan disponer de ese espacio de nueve días para quedarse en la arena, sin que el mar se los lleve. Así, los huevos que son depositados en la playa en la segunda, tercera y cuarta noches siguientes a las mareas más altas, normalmente madurarán entre una y tres noches antes de que ocurra la próxima marea más alta. Si los gruñones desovaran después de las tres noches mencionadas, sus huevos serían arrastrados por el mar antes de

que hubieran tenido suficiente tiempo para madurar.

Por último, es esencial que estos huevos maduren dentro de unos pocos minutos siguientes al momento de ser agitados, pero no antes de que sean agitados. Si estos huevos maduraran tan pronto quedan humedecidos, probablemente morirían en forma prematura. Pero dentro del proceso de la naturaleza, esa agitación, vital para los huevos de los gruñones, se produce cuando quedan limpios de arena por las ondas de las mareas que empiezan a subir.

Todo lo anterior implica que el gruñón tiene que tomar en cuenta una multitud de factores para poder reproducirse. Nadie conoce cuál es el mecanismo exacto que se encarga de regular al admirable y preciso "reloj biológico" de los gruñones. Lo que sí sabemos es que, sin esa prodigiosa exactitud, la especie tendría muy escasas probabilidades de sobrevivir.

Ahora podemos preguntarnos dónde adquirieron los gruñones ese sorprendente mecanismo. Si lo hubieran adquirido a través de la evolución, a lo largo de un período de miles de millones de años, ¡la especie de los gruñones se hubiera extinguido desde hace mucho! Recordemos que ellos tienen que desovar con una perfecta exactitud. Los huevos tienen que ser depositados en la arena en los días correctos,

(Continúa en la página 25)

LA SEXUALIDAD

(Viene de la página 15)

los organismos sexuales superiores?

¿Por qué, si la reproducción asexual puede producir una descendencia viable, les fue necesario a los animales recurrir al método, muchísimo más complejo, de la reproducción sexual?

Una polémica

Innegablemente, la gran ventaja de la reproducción asexual radica en su notable simplicidad. Tratándose de criaturas unicelulares, todo lo que se necesita es la simple división de las células. La reproducción sexual, en cambio, exige la participación de dos individuos, que previamente necesitan encontrarse y emparejarse para que sus respectivos gametos — espermatozoide y óvulo — puedan fundirse y, a continuación, dividirse para crear un nuevo organismo, similar al organismo de los progenitores.

La reproducción asexual también funciona con mayor rapidez, permitiendo un aumento de población muchísimo más veloz que el que permite la reproducción sexual.

Teniendo la reproducción asexual tantas ventajas, es difícil comprender por qué las criaturas no sexuales procuraron convertirse en sexuales. Más aún: muchas de las especies asexuales continúan sobreviviendo normalmente, sin la menor necesidad de recurrir a la sexualidad. Para reafirmar nuestro punto de vista, podemos invocar 2.500 millones de años de reproducción asexual bacteriana, sin que en las bacterias se hayan producido cambios realmente significativos.

Podría alegarse, por supuesto, que la reproducción sexual es más deseable porque permite una mayor variedad entre los miembros de la descendencia, lo que tal vez posibilite que esa descendencia se adapte mejor al cambiante medio ambiente. Pero, aun aceptando todo esto, ninguna criatura asexual puede "saber" que la sexualidad tiene ventajas que ofrecer. Además, si consideramos las complejitas dificultades que se contienen en la noción de un cambio de lo asexual a lo sexual, comprenderemos por qué los evolucionistas se las ven tan negras cuando tratan de explicar cómo se originó el sexo.

Tomemos el caso de la especie botánica conocida como "diente de león", que seguramente constituye un buen ejemplo de una próspera planta floral. Se supone que los "dientes de león" son el resultado de millones de años

(Continúa en la página 28)



La evolución, el sexo y la hormiga

La diminuta hormiga, por muy sorprendente que esto nos parezca, representa uno de los mayores desafíos a la creencia de que el sexo es un producto de la evolución y de la supervivencia de los mejores dotados. Y la hormiga también pone en tela de juicio la idea de que la evolución es un resultado natural de la reproducción sexual.

Uno de los grandes problemas a resolver radica en la existencia de obreras estériles dentro de la comunidad de las hormigas. De hecho, al propio Charles Darwin, considerado como el "padre" de la teoría de la evolución, le preocupaba la idea de que estas hormigas obreras, de sexualidad neutra, pudieran derrumbar su tesis.

En su famosa obra *El origen de las especies*, publicada en 1859, Darwin declaró lo siguiente: "En el caso de la hormiga obrera, nos encontramos con un insecto que se diferencia mucho de sus padres, pero que es absolutamente estéril, de modo que nunca pudo haber transmitido sucesivamente modificaciones adquiridas, de estructura o instinto, a su progenie. Podríamos preguntarnos cómo podemos reconciliar este caso con la teoría de la selección natural".

Y ahí está, precisamente, el núcleo del problema. Estas hormigas obreras, altamente especializadas, se diferencian muchísimo de sus progenitores, y también entre sí mismas. El propio Darwin observó que esas

diferencias llegan a "un grado casi increíble".

Podríamos, pues, suponer que estas hormigas llegaron a especializarse, a través de los procesos de la evolución y de la selección natural, a lo largo de muchos millones de años. ¡Pero es que estas hormigas son estériles! Por tanto, no es posible que hayan evolucionado a base de transmitir sus características a la descendencia.

¿Es posible que la hormiga reina — madre de las obreras estériles — haya sido la fuente de su evolución? Los evolucionistas modernos piensan que tal vez, a través de mutaciones fortuitas o de repetidas combinaciones sexuales en los genes de la hormiga reina, hayan podido surgir estas hormigas obreras, que constituyen un caso tan notable dentro de las colonias de hormigas. Las hormigas reinas, a diferencia de lo que ocurre con las obreras, sí tienen una naturaleza sexual. Por tanto, según los evolucionistas, es posible que esas hormigas reinas evolucionen con relativa facilidad, dando lugar a amplias innovaciones en su descendencia.

Pero no hay evidencia científica para respaldar semejante teoría. Las hormigas fosilizadas — machos, hembras y obreras —, de 70 millones de años atrás, parecen ser idénticas a las especies de hormigas que conocemos hoy.

Las hormigas reinas son resultado de la reproducción sexual. El pro-

(Continúa en la página 27)

NO MALGASTE

(Viene de la página 20)

vida. Hay dos factores muy importantes que debemos recalcar a este respecto: (1) No debemos permitir que la acumulación de nuestros pecados y errores pasados interfiera con el inicio de nuestra nueva vida. Todo lo que necesitamos es arrepentirnos, pedir perdón, y volver a empezar, ya libres de toda culpa. (¡Cómo resuelve esta enseñanza los complejos de tanta gente, que insiste en torturarse por todos los errores cometidos antes!). (2) No hemos de cargar el resentimiento inspirado por el mal que otros nos hayan podido hacer. (Si mantenemos esa actitud resentida, no recibiremos el perdón que estamos pidiendo.)

Un día entero se extiende ante nosotros

Si nos hemos resuelto a aprovechar verdaderamente el tiempo que nos queda, debemos comenzar por dedicar un poco de ese tiempo a planificar lo que vamos a hacer cada día. Si usted de repente se encontrara con un millón de dólares para gastarlo libremente, probablemente invertiría unos pocos de esos dólares en alguna planificación previa. Usted trataría de averiguar la forma más productiva de invertir esa fortuna. Si no se detiene a planear un poco, lo más probable es que llegue a malgastarla sin darse cuenta, ¡y esto sería cosa de tontos!

Parece que esa tarea de planificar es algo muy difícil, pero no lo es en realidad. Se basa en un principio básico: es imposible hacerlo todo al mismo tiempo pero sí se puede ir dando un paso cada vez en el rumbo correcto.

Ciertas porciones de nuestro tiempo diario ya están *pre-planificadas* para nosotros, en virtud de nuestra misma naturaleza humana.

Por ejemplo, el sueño va a reclamar una buena parte de nuestro tiempo, y no debemos escatimársela, ya que el sueño es una de las más importantes inversiones de tiempo que podemos hacer a lo largo de toda nuestra vida. Sin embargo, tampoco hay que exagerar: No debemos malgastar durmiendo el tiempo que podríamos estar aprovechando en otras actividades. Trate de decidir cuántas horas de sueño usted requiere *realmente*. Se dice que a Edison le bastaba con cuatro horas. ¡Einstein, en cambio, necesitaba diez!

En esto del sueño, no trate de imitar las costumbres ajenas. Usted tiene

sus propias necesidades individuales de sueño. Puede necesitar muchas horas, o muy pocas. Acepte esas necesidades. No trate de combatirlas. Ya verá que le va muchísimo mejor durante el resto del día. Si duerme menos o más de lo que necesita, se estará engañando a sí mismo. Muchas personas padecen de insomnio porque se preocupan acerca de si están o no durmiendo lo debido. ¡Cese ya de preocuparse, y verá que empieza a dormir muchísimo mejor! Y no se olvide de que el propio Salomón nos indicó que el exceso de trabajo es una de las causas de las pesadillas.

Un sistema de prioridades

“Es dulce el sueño del hombre que trabaja”, dice Salomón. Por tanto, si usted desea dormir plácidamente — ya sea muchas horas o pocas, de acuerdo con lo que realmente le haga falta —, necesitará dedicarse a algún trabajo honrado, en lugar de ponerse a confiar en la asistencia pública que le dé el Estado. El trabajo es algo ineludible. Resulta tonto perder el tiempo tratando de encontrar maneras de evadirlo. Y, si de todos modos hemos de trabajar, ¿a qué conduce perder el tiempo quejándonos del trabajo? Si no podemos librarnos de éste, la mejor alternativa es abrazarlo con entusiasmo. Esta actitud es la que más nos ayudará a disfrutarlo, a obtener mayores compensaciones de aquello que estamos haciendo. Además, desde un punto de vista material, el trabajo es lo que nos proporciona el dinero, ¡y todos necesitamos ese dinero! No se trata de que nos enamoremos del dinero, ni tampoco de convertirlo en meta principal de nuestras vidas. Tampoco debemos preocuparnos por el dinero en una forma enfermiza. ¡La actitud más sana es la de trabajar honradamente para procurarnos lo que nos hace falta!

Si usted alega que no puede disfrutar de su trabajo, yo le digo que, si tratara, probablemente sí lo disfrutaría. Además, suponiendo que no le guste en lo más mínimo el que ahora tiene, siempre puede tratar de buscar otro. ¡Sí, si se puede! Pero es importante no precipitarse. Trate primero de ajustarse mejor al que desempeña ahora. Si de veras le es imposible, entonces procure conseguirse otro.

La idea del trabajo, desde luego, no se limita al concepto de la labor remunerada que realizamos para ganar el dinero que nos hace falta para satisfacer nuestras necesidades más elementales. De hecho, la palabra “trabajo” significa “mover un objeto a cierta distancia”.

Casi cualquier cosa puede ser trabajo, ¡hasta el simple hecho de levantarnos de la cama, especialmente si no hemos dormido lo suficiente!

Por ejemplo, un poco de tiempo invertido en trabajar en algunas reparaciones caseras puede ahorrarnos bastante más dinero del que podríamos ganar en un día con nuestro trabajo habitual. Recordemos también que el hábito de dejar las cosas para mañana es, muchas veces, lo que más tiempo nos roba. Tengamos presente que, en muchos casos, ahorraremos más tiempo y dinero si hacemos las cosas en el momento. Sin embargo, no olvidemos tampoco que el exceso de precipitación a veces resulta costoso. Es por esto, precisamente, que planificar resulta algo tan importante. Usando nuestra inteligencia y nuestros conocimientos, podemos determinar qué cosas deben hacerse de inmediato y cuáles, en cambio, puede esperar un poco. Pero nunca usemos la planificación como excusa para nuestra pasividad.

Si hasta ahora su actitud en su trabajo diario ha sido negativa, no tenga miedo de cambiarla mañana mismo. ¡Quizá su jefe piense que usted se ha vuelto loco! Pero esto no debe importarle. Muy pronto él aceptará, más que complacido, su nueva actitud positiva.

Comer, beber y . . .

¿Qué hay de malo en ello?

Todos necesitamos invertir un poco de tiempo en nuestras comidas. ¿Por qué no disfrutarlo? Ahora bien, si comemos en exceso, no lo vamos a disfrutar. Dicen que “somos lo que comemos”. Si esto es así, lo mejor será comer sensatamente.

Es buen negocio invertir un poco de tiempo en tratar de averiguar qué alimentos son los que más nos convienen. Podemos encontrar aquellos que, a la vez que satisfacen nuestro paladar, satisfagan también nuestras necesidades alimenticias, ¡y así no perderemos luego tiempo con males estomacales o descomposiciones intestinales!

¿Y es admisible beber? La Biblia nos dice que sí, y no se refiere solamente al agua y a los jugos de frutas. Salomón nos dice que “el vino alegra el corazón del hombre”. También el apóstol Pablo, en su Epístola a Timoteo, advierte que un poco de vino — no aspirina, ni bicarbonato, ni analgésicos, ni tranquilizadores — es bueno para el estómago. Si esto es así, resulta sensato invertir un poco de tiempo en tratar de encontrar el mejor vino para nosotros.

Lo anterior no implica que debamos beber en exceso o emborracharnos. Eso sería malgastar nuestro tiempo.

La cerveza también es una buena bebida. Escoja una de buena calidad, y disfrútela.

Inclusive la Biblia nos recomienda *un poco* de "bebida fuerte" (véase Deuteronomio 14:26). Lo esencial es no perder el sentido de la moderación y la prudencia.

Alegarse no es malo

Una vez oí a un hombre que hacía el siguiente comentario: "Este bistec está tan bueno, que tengo miedo de que Dios lo descubra y prohíba comerlo". ¡Qué concepto tan pobre acerca de nuestro amoroso Dios!

¿Acaso se equivocó Dios cuando hizo el bistec? Vamos a invertir un poquito de tiempo en averiguar lo que la Biblia nos dice. ¿Quién creó nuestras papilas gustativas? Si Dios hubiera sido un "sádico", nos hubiera creado en forma tal que nos hubiera bastado con alimentarnos de lodo y de basuras mal olientes. Pero, gracias a El, Dios no es un "sádico", como mucha gente equivocadamente supone. Todo lo contrario: ¡Dios es muy simpático!

Dios no está en contra de la diversión. Al contrario, El la inventó, y nos ordenó que la disfrutáramos.

Nuestros oídos, por ejemplo, son capaces de captar una vastísima gama de sonidos, algunos agradables y otros desagradables. ¡Escoja usted los que prefiere escuchar! Si lo desea, puede ensordecerse con ruidos de 140 decibelios. ¡Pero luego no se queje si no puede oír los sonidos que le gustarían! El único responsable de su sordera, habrá sido usted mismo.

¿Y el sentido del tacto? ¡Ese es otro regalo de Dios! Como nos hemos acostumbrado a vivir en un mundo de cemento, acero y cristal, dentro del cual nos hemos encarcelado a nosotros mismos, se nos ha deteriorado mucho el sentido del tacto que Dios nos dio. ¿Qué prefiere tocar usted: terciopelo o plástico? ¡Pero siempre le queda el recurso de abrazar a sus hijos y de acariciar a su marido o a su mujer! También puede acariciar a las plantas y a los animales. ¡Hágalo! Disfrute del sentido del tacto que Dios le dio.

¿Y el olfato? ¿Por qué pensar sólo en los malos olores? ¿Es que acaso se nos ha olvidado oler? ¿Por qué no disfrutar de los aromas que la brisa nos trae? ¿Por qué no aspirar el perfume de las flores? ¿Por qué no disfrutar de los gratos olores del hogar?

Salomón nos dijo que "el ojo nunca

se colma con lo que ve, ni el oído con lo que oye". Pudo haber añadido los sentidos del gusto, el tacto y el olfato.

¿Por qué no reflexionamos más en todo esto? ¡Se trata de buenas nuevas! ¿Por qué no aprovechamos al máximo el potencial de todos nuestros sentidos?

Todo lo anterior es la verdadera "recreación". ¡Y se merece que le dediquemos un poco de nuestro tiempo! Más aún: ¡Dios nos ordena que lo hagamos!

El placer de aprender

Debemos invertir parte de nuestro tiempo en aprender cosas nuevas. Es mucho más entretenido de lo que usted se imagina. ¡Y no alegue que ya está demasiado viejo para aprender! ¡Eso es un mito! No malgaste tanto tiempo en programas mediocres de la televisión, e invierta ese tiempo en aprender algo. Seguramente habrá alguna cosa que despierte su interés, ¡a menos que usted sea un sabio que ya lo conoce todo!

¿Por qué no, por ejemplo, aprender a pensar? El estudio, ya sea de temas seculares o de temas bíblicos, por lo general representa una buena inversión de tiempo.

Y la oración también es tiempo bien invertido. ¡Pruébela, y verá las satisfacciones que le depara!

Medite. Pase revista mentalmente a los acontecimientos del día, y entonces decida cómo va a invertir el día de mañana. □

ACTIVIDAD SEXUAL

(Viene de la página 22)

justamente después que acaban de ocurrir las mareas más altas en cada mes específico del año. De otra manera, esos huevos serían arrastrados por las aguas del mar y no podrían llegar a desarrollarse. Además, esos huevos necesitan desarrollarse y madurar en un período de nueve días, de modo que su maduración se haya completado antes de que vuelvan a repetirse las mareas más altas. Si al repetirse éstas no ha ocurrido todavía la maduración, los huevos morirían al ser arrastrados al océano.

En verdad, la precisa regimentación de la vida sexual de los grüñones es un espectáculo que nos causa maravilla. Ese increíble y complejo sentido del tiempo, poseído por esta peculiar especie de peces, constituye un vigoroso testimonio a favor de la admirable artesanía de un Creador. □

¿POR QUE NO?

(Viene de la página 13)

mente, se nos hace mucho más difícil la misión de respetarles y amarles. Sin embargo, Dios ama a los humanos, los respeta, e inclusive tiene un sentido de reverencia por el perfecto plan de su propia creación. Y esto es así porque Dios tiene la capacidad de ver mucho más allá del presente, mucho más allá del pecado, de la degradación, del odio, de la miseria y de las influencias diabólicas que hoy rigen en el mundo. Dios es capaz de mirar hacia el futuro, hacia su Reino. Por tanto, nos pide que tengamos la misma compasión, el mismo amor, el mismo respeto, la misma reverencia, como requisito para que podamos alcanzar la perfección.

Con demasiada frecuencia, condenamos en otros aquellas cosas que más despreciamos en nosotros mismos, y este espíritu condenatorio a menudo nos conduce a odiar a los demás y a detestarnos a nosotros mismos. Se nos pide que odiamos al pecado, pero el odio al pecador es algo inaceptable ante los ojos de Dios, ya sea el odio hacia otro pecador o hacia nosotros mismos.

Es saludable — e imprescindible — arrepentirnos de nuestros pecados. Pero, una vez que lo hemos hecho, ¡cesemos de odiarnos, y comencemos a maravillarnos de la transformación que Dios ha hecho posible en nosotros! Después del arrepentimiento, es hora de sentirnos saludablemente orgullosos. Es hora de decir: "Gracias, Padre, por amarme así. Yo también te amo, y amo a aquellos a quienes tú amas. Si yo soy capaz de amar, seguramente otros seres humanos, creados amorosamente por ti, también llegarán a comprender, algún día, estas verdades que tú me has hecho comprender ahora. El amor es una fuerza tan poderosa en mí, que me es imposible no sentirlo, ¡inclusive el amor hacia mis enemigos! En el pasado, creía que tú eras mi enemigo, pero ya he salido de mi error. Me despreciaba a mí mismo por causa de mis pecados, pero ahora tú me has liberado de esa carga, alejándome de esos pecados tanto como el cielo está lejos de la Tierra, y me has enseñado tu amor. Gracias, Padre, por lo mucho que me amas, y ruego que ese amor, que ahora habita en mí, habite algún día en el corazón de otros".

¡Lector, Dios le ama muchísimo!

¿No hay razón para que usted no se ame a sí mismo!? □

¿GUERRA CALIENTE?

(Viene de la página 5)

precipitó el estallido de la II Guerra Mundial en el Pacífico”.

Y, en el mismo artículo, añadió Takashi Hosom, consejero del Banco Industrial del Japón: “El pacifismo japonés no está profundamente arraigado. Siempre existe el peligro de que nuestras emociones puedan conducirnos en la dirección opuesta”.

Japón puede cambiar rápidamente

Parece que los norteamericanos se han acostumbrado a pensar que el statu quo japonés es algo que se prolongará eternamente. Al final de la II Guerra Mundial, los japoneses abjuraron del militarismo, hasta el punto de proscribir la guerra, como recurso de estado, en su propia Constitución.

La nación japonesa dedicó entonces todos sus esfuerzos al ideal de la reconstrucción nacional, buscando ocupar un puesto preeminente en el comercio mundial. Japón aspiró a convertirse en una superpotencia económica, no militar. La defensa militar de la nación fue casi enteramente delegada a los Estados Unidos, el mismo país que, con la bomba atómica, había llevado al Japón a la rendición.

Pero, al igual que Japón, hace 32 años, hizo un giro tan radical, muy bien podría, por razón de su homogeneidad única, cambiar de nuevo casi de un día para otro, si se derrumba la estructura del comercio mundial, es decir, del área que el mismo Japón escogió para sobresalir entre las naciones del mundo.

Nobuhiko Ushiba, funcionario japonés de Asuntos Económicos Exteriores, ha declarado que presionar demasiado al Japón “sería fatal para el gobierno del Partido Liberal Democrático, que es pro-norteamericano y que respalda la política del libre comercio”.

Europa también está en dificultades

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) acaba de publicar un sobrio análisis de los males económicos del mundo libre. Los 24 países miembros de dicha organización representan prácticamente a la totalidad del mundo industrial no comunista.

Según la citada entidad, la sede de las peores dificultades no es el Japón, ni tampoco Estados Unidos, sino Europa. En las cuatro principales

economías europeas — Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña e Italia —, el ritmo de crecimiento, el pasado año, promedió apenas un 2%, es decir, escasamente la mitad de lo que había sido en 1976.

Y las posibilidades para el presente año no son nada alentadoras. La OCDE estima que, en Europa Occidental, el ritmo de crecimiento, en este año, probablemente sea sólo de un 2,5%.

Esta declinación en el comercio mundial resulta mucho más grave para los países del occidente de Europa que para Estados Unidos, ya que dichos países dependen de las exportaciones que hagan.

Tanto Francia como Alemania Occidental derivan alrededor del 25% de su producto nacional bruto, del comercio exterior. Y para países más pequeños el comercio exterior puede representar hasta más de la mitad de toda su actividad económica.

Cualquier señal que dé Estados Unidos y que pueda ser interpretada como una medida proteccionista para sus propias industrias — a pesar de que los europeos también están acudiendo a medidas restrictivas para protegerse contra la “invasión japonesa” —, provocaría protestas en Europa, ya que los europeos temen que las restricciones norteamericanas se conviertan en pretexto para que los demás países del mundo también eleven barreras protectoras frente a los productos europeos.

Descarrilando a la “locomotora” alemana

Los europeos, y especialmente los alemanes de occidente, están profundamente preocupados por la desvalorización del dólar. Antes de que el presidente Carter tomara algunas medidas, el pasado enero, para frenar la depreciación del dólar, los banqueros alemanes estaban diciendo que la administración de Carter había cambiado de una “negligencia benigna” del dólar a una “negligencia maligna”.

Antes de que Washington se resolviera a actuar, los europeos ya habían invertido 30 mil millones en una intentona, bastante inefectiva, de detener la depreciación del dólar. Estados Unidos, en cambio, había invertido, para ese mismo propósito, escasamente 500 millones.

Los europeos acusaron a Estados Unidos de estar permitiendo pasivamente esa situación, ya que Washington sabe que un dólar “barato” representa la posibilidad de aumentar las exportaciones norteamericanas al mercado europeo. Pero semejante po-

litica tendrá también efectos colaterales nocivos. Así, *The Wall Street Journal*, desde Bonn, reportó lo siguiente: “Si el dólar continúa bajando, Alemania Occidental no podrá desempeñar más su papel de locomotora de Europa. Más aún: Los funcionarios alemanes comentan en privado que, si el dólar se mantiene en su nivel actual (2,14 marcos por dólar [Cabe notarse que al momento de publicarse este artículo, el valor del dólar se ha disminuido hasta cerca de 2,0 marcos por dólar.]), la economía alemana podría quedarse en un estado de estancamiento durante este año. Y si el dólar descende todavía más, hasta el punto de llegar a una equivalencia de sólo dos marcos por dólar, entonces el crecimiento económico alemán llegaría a ser nulo, y el resto de Europa caería en una recesión...”.

Además, el citado diario añade: “El dólar también tiene un fuerte impacto psicológico sobre los europeos, aparte de su impacto estrictamente económico. Un dólar en caída acentúa las dudas acerca de los compromisos que Estados Unidos tiene contraídos con relación a Europa, y también pone en tela de juicio la capacidad norteamericana para ayudar a las economías nacionales del mundo no comunista”.

En vista de todo ello, ¿cuál es la situación actual? Por el momento, parece que Estados Unidos y Japón podrán mantener una tregua temporal en lo concerniente al tema candente del proteccionismo, sin tratar de estrangularse mutuamente.

No obstante, mientras no haya una política efectiva en lo que se refiere a la energía y el combustible, Estados Unidos continuará consumiendo enormes cantidades de petróleo extranjero. No parece que, al menos en el futuro inmediato, la economía mundial pueda desarrollarse mucho. Las naciones, en todos los rincones del mundo, se preocupan por los perturbadores efectos políticos que está produciendo el creciente desempleo.

Willy Brandt, dirigente socialista de Alemania Occidental y ex canciller del país, recientemente advirtió que, si los países desarrollados no renuncian a su política proteccionista, el mundo podría caer en una depresión económica tan grave como la que se produjo en la década de 1930.

“Esto es deplorable”, ha dicho Brandt. “El veneno del proteccionismo está ganando terreno, especialmente en Estados Unidos, incluso entre varios segmentos del movimiento sindical. Y estoy advirtiendo señales similares en varios países de Europa”. □

EL "IR AL CIELO"

(Viene de la página 11)

mos versículos que no tendría ni bastante tiempo ni el suficiente espacio para mencionarlos aquí, pero usted puede estudiarlos por sí mismo. ¿Que le parecen Mateo 6:20 y 19:21, Marcos 10:21, Lucas 6:23 y 18:22, Colosenses 1:5, 1 Pedro 1:4? Fíjese en el último versículo; dice que se nos reserva nuestra herencia allá.

¿Me dice que no vamos a ir allá? ¿Que la recompensa la obtendremos aquí? ¡Eso no tiene sentido! Yo prefiero ir allá. ¿Qué? Ah, sí. Sé que Apocalipsis 22:12 dice que Jesucristo volverá a la Tierra trayendo consigo la recompensa de todos. Pero ese sólo es un versículo, y

Bueno, nos vamos del tema de todas formas. Ahora observé que algunos van a ser grandes y que otros serán llamados muy pequeños en el reino de los cielos (Mt. 5:19-20). Aquí se habla de *entrar* en el reino de los cielos. Y Mateo 18:1-4 trata el mismo tema otra vez. Seguramente esto demuestra que vamos a dejar la Tierra para vivir en el cielo, ¿verdad?

¿Qué? ¿Que usted cree que el reino de los cielos será un reino entre otros, en la Tierra? ¿Que será un reino con un gobierno, leyes, gente y un territorio, y que Cristo será rey? ¿Y que los salvos entrarán en este reino al nacer de nuevo, siendo resucitados de las tumbas (vea Col. 1:18; Ro. 1:4; 6:5)? ¿Esto es, nacer en el reino de los cielos igual como en esta vida gente nace en el reino de Holanda? Ejem. ¡Eso no es lo que me enseñaron en la escuela! Además, ninguna de las iglesias respetables enseña este tipo de doctrina. [Nota del editor: tenemos un folleto gratuito sobre este

tema que se llama *El Reino de Dios . . . ¿sabe usted qué es? Además ofrecemos el folleto Salvación que también le puede interesar.*]

¿Que Justino Martir consideraba herejes a los que creían que las almas van al cielo? ¿Bueno de dónde sacó eso? ¿Que del capítulo 80 de su *Diálogo con Trifón*? Sí, sé que Justino fue uno de los padres de la Iglesia de más antigüedad y estatura. ¿Que Ireneo tampoco creía que las almas van al cielo? ¿Que los otros cristianos del primer y segundo siglo tampoco lo creían? Oh. Bueno, veamos algunas pruebas más de que sí vamos a ir al cielo.

Sabe, cuando pienso en todos los hombres santos de la Biblia me entran grandes ansias de ir a verles y estar con ellos. Noé, Abraham, Moisés, David

¿Que David no está en el cielo? Bueno, ¿por qué no? ¡David es uno de los santos de más estatura del Antiguo Testamento! Oh, sí, cometió algunos pecados pero se arrepintió. Y sabemos que se salvó porque va a ser rey sobre Israel nuevamente en el milenio (Jer. 30:9), y la Biblia hasta dice que fue un hombre conforme al corazón de Dios (Hch. 13:22). Bueno y ¿Hechos 2:34 qué dice?

"Porque David no subió a los cielos".

Bueno, quizás David no fue al cielo, pero el resto de los santos sí fueron. ¿Que no? ¿Por qué no?

"Nadie subió al cielo, sino . . . el Hijo del Hombre [Jesús]" (Jn. 3:13). "Nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Ap. 5:10). ¿Por cuánto tiempo? "Reinaron con Cristo mil años [el milenio al que Jeremías se refería cuando mencionaba que David sería rey]" (Ap. 20:4).

Bueno, de todas formas sabemos que los cristianos tenemos una "casa" en el cielo. Eso es lo que nos cuenta 2 Corintios 5:1-2 cuando dice "tenemos . . . una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos".

¿Qué? Escúcheme, ¿quién está escribiendo este artículo, usted o yo? Bueno. Parece que 2 Corintios 5:1-2 *no prueba* que nuestro cuerpo espiritual o casa tenga que permanecer eternamente en el cielo o que esa casa se hallará en el cielo cuando vivamos en ella. Pero hablemos del escritor de esta carta.

¿Por qué cree que Pablo quería "partir y estar con Cristo" (Fil. 1:23) si no vamos a ir al cielo? Está claro, quería morir porque inmediatamente estaría con Cristo en los cielos, ¿verdad? Ah, sí, no dice eso exactamente en las Escrituras pero eso es lo que significa. ¿Que usted piensa que Pablo quería morir para poner fin a todas las persecuciones que tenía que sufrir, aunque habría de permanecer inconsciente por varios miles de años hasta la resurrección y la segunda venida de Cristo?

Sí, sé que por esos entonces era anciano y estaba cansado, y quizás enfermo, y que la muerte le aliviaría de sus penas. Bien, usted siga adelante y crea que los cristianos *no van* al cielo si quiere. Hice todo lo posible por enseñarle la verdad.

Ah, muy bien, si usted insiste. Admito que las palabras "ir a los cielos" o "cuando todos vayamos a los cielos" *no se hallan* en ninguna parte en la Biblia. ¿Qué? Ah, no, parece que realmente no he sido capaz de probarle que iremos al cielo cuando muramos. Pero seguramente le enseñé algo de valor en este artículo. Espero que sí. □

LA EVOLUCION

(Viene de la página 23)

blema, sin embargo, estriba en que el sexo, — presunta fuente de una gran variedad de cambios, según la teoría de la evolución — no ha podido producir ningunas modificaciones significativas desde los tiempos de las hormigas fosilizadas. Sexo o no sexo, lo cierto es que la evidencia científica enseña que la hormiga se ha pasado muchos millones de años sin evolucionar.

La diminuta hormiga — no cabe duda — representa un gran desafío para la teoría darwiniana de la evolución. □

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia a las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 = 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

¿HOMBRE SOLO?

(Viene de la página 8)

llones de kilómetros de distancia. Los hombres de ciencia, pues, constantemente están en alerta, para tratar de captar señales inteligentes emanadas de otras galaxias sumergidas en las vastas extensiones del universo. Los astrónomos vienen manteniendo, desde el año 1960, la esperanza de captarlas, cuando Frank Drake fue el primero en usar un radiotelescopio gigantesco para captar ondas radiales de las estrellas más cercanas.

Desde entonces, la sensibilidad de estos modernos equipos ha aumentado enormemente. El astrónomo Gerrit Verschuur recientemente examinó diez estrellas cercanas, en busca de alguna señal de vida. Su aparato resultó ser tan sensible que pudo registrar, en cinco minutos, lo que el equipo de Drake registró en 20 días.

Sin embargo, hasta el momento, no se han captado señales procedentes del espacio exterior.

El hombre persiste en sondear el universo con telescopios gigantescos, como el instalado en monte Wilson, en el sur de California en Estados Unidos. Pero el hombre aún no tiene la menor idea acerca del verdadero lugar que está ocupando en el cosmos.

La generación afortunada

Usted está viviendo en una generación afortunada. No sólo hemos entrado en una nueva era de la astronomía, cuando el conocimiento físico del universo está expandiéndose más allá de los límites de nuestra comprensión, sino que el conocimiento revelado acerca de los verdaderos orígenes del hombre, de la

LA SEXUALIDAD

(Viene de la página 23)

de mutaciones sexuales. ¡Pero no nos precipitemos! Investigaciones llevadas a cabo hace poco demuestran que esta planta produce sus semillas mediante métodos asexuales. Cada semilla es un duplicado genético de su antecesora. Los biólogos llegan a la conclusión de que esta planta ha "abandonado" el sexo y, por consiguiente, es altamente improbable que en el futuro llegue a presentar cualquier variación o mejora realmente significativa.

Todo ello vuelve a enfatizar la con-

Tierra y del universo, también está defendiéndose cada vez más.

Usted es una chispa de vida en el universo, pero su potencial es realmente sobrecogedor. Usted es un dinamito en potencia. Pero el universo físico, por sí mismo, no va a revelar cuál es la fuente de ese inmenso potencial que usted lleva dentro de sí. Esa fuente ya ha sido revelada por una Inteligencia superior que se halla en alguna parte, en los confines del espacio exterior.

Hay criaturas inteligentes que ocupan una dimensión diferente en el cosmos. Y hay seres del espacio exterior que ya han visitado la Tierra y han dejado ciertos documentos para probarlo.

Erich von Daniken, escritor de gran popularidad, sostiene que la Tierra ya ha tenido visitantes extraterrestres que han dejado indicaciones bien definidas de sus visitas. Según este escritor, todo lo que el hombre tiene que hacer es tomarse el trabajo de examinar esas evidencias. Pero los testimonios y documentos a los que yo estoy refiriéndome, nada tienen que ver con ruinas inexploradas en las profundidades de la selva guatemalteca y hondureña. Ni hay que ir a buscar esos documentos y testimonios en lejanas cuevas, escondidas en el desierto de Libia.

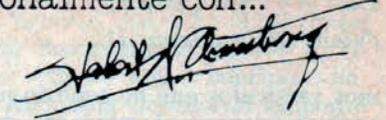
Es probable que usted ya tenga en su casa una copia de esos documentos y testimonios a los que yo me refiero, y probablemente ya se haya dado cuenta de cuál es el libro específico que los contiene.

El destino último del hombre se reduce a establecer o no establecer contacto con el gran Ser supremo que reside en algún lugar del espacio exterior. Si usted alguna vez llegara *realmente* a establecer ese contacto, ello podría cambiar radicalmente la dirección en que está proyectándose su vida. □

tradicción básica en que incurren los evolucionistas cuando nos hablan de la sexualidad. Un mundo asexual — ya se trate de organismos unicelulares o multicelulares — sería un mundo con muy remotas esperanzas de que en él se produjeran modificaciones evolucionarias. Que las formas asexuales de vida hayan podido evolucionar, por meras mutaciones, hasta llegar a convertirse en formas sexuales de vida, es algo que se nos presenta como situado más allá de toda posibilidad.

El sexo, con toda su gama de variedades, no puede ser la consecuencia de mutaciones meramente casuales. El sexo tiene que ser el producto de un gran Diseñador y Creador. □

Personalmente con...



(Viene de la página 1)

si usted establece un contacto real con Dios —, Dios pondrá en usted, sobrenaturalmente, a su Espíritu Santo. Este le impregnará con la vida divina, le engendrará como hijo de Dios, aunque no nacido todavía. Lo que muchos que se profesan cristianos consideran como "haber nacido de Dios" no es, en realidad, más que el haber sido engendrados, es decir, concebidos con la vida divina.

"Nacer de Dios", técnicamente, significa ser transformados en nuestra composición, de modo que dejaremos de ser sustancia material —carne y hueso —, para convertirnos en espíritu inmortal, que ya no será humano, pues habrá sido puesta, dentro de nosotros, una *nueva naturaleza*. Como dicen las Escrituras, nos han sido dadas "preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguemos a ser *participantes de la naturaleza divina*" (2 Pedro 1:4).

Solamente triunfan quienes no pierden de vista, ni por un momento, la meta que se han propuesto. Cuando usted conduce un automóvil, si aparta sus ojos y su atención de lo que está delante de usted, aunque sólo sea por dos o tres segundos, probablemente despertará en el hospital, comentando lastimeramente: "¿Todo sucedió tan de repente?" Conducir cuidadosamente significa mantenerse en estado de constante alerta, sin separar la vista y la mente de la actividad que se realiza.

De la misma manera, si usted deja que sus intereses materiales ocupen el primer plano de su mente y de su corazón, aunque sólo sea por espacio de unos pocos días, usted está arriesgándose a un "accidente espiritual", que bien podría sumergirlo en el lago de fuego, es decir, en la muerte eterna.

Y es por esto, precisamente, que Dios no quiere que pongamos a otras metas por delante de El. Es por su propio interés, que usted debe conceder siempre a Dios la primacía constante sobre todo lo demás. Usted debe estudiar su Palabra, dejándose instruir por El.

¿De qué tipo de instrucción se trata? Se trata de una instrucción en el verdadero conocimiento, en el conocimiento del propósito que Dios se ha trazado para usted, en el conoci-

miento de Dios y de las cosas divinas, en el conocimiento de cómo debemos vivir.

Más aún: usted necesita leer la Biblia para averiguar cuáles de sus actuales creencias son falsas, y cuáles de sus actuales conductas son erróneas. ¡Usted tiene que vivir conforme a ella!

Es imprescindible subrayar que, sin la oración constante, no nos es posible mantenernos en contacto con Dios. Cuando rompemos ese contacto, estamos separándonos de Dios, y entonces su vida espiritual, su amor y su misma naturaleza cesan de fluir hacia nosotros. Porque esos divinos atributos del Espíritu de Dios realmente fluyen, realmente se mueven, no se estancan. Usted tiene solamente dos alternativas: o crece espiritualmente en el conocimiento y la gracia de Dios, en la configuración del carácter divino, o usted se deteriora, retrocediendo al nivel del animal meramente físico, para llegar en definitiva a morir en el lago de fuego, como castigo eterno.

Ahora bien, si Dios y las cosas de Dios — su conocimiento revelado, sus leyes, su amor, su sistema de vida — están constantemente ocupando el primer plano en su mente, en sus pensamientos y en sus intereses, entonces usted está en constante oración, es decir, en permanente espíritu de oración, en una actitud mental constante de plegaria. ¡Y este contacto con Dios debe ser algo perpetuo!

Este tipo de vida cristiana — la única que realmente es cristiana — exige, y así lo enfatiza la Biblia repetidamente, una celosa diligencia. Usted debe concentrarse en este ideal. Usted debe consagrarse al mismo.

En otras palabras, es necesario aplicar las restantes seis leyes del éxito: la educación, para la cual la Biblia es el principal "libro de texto"; el mantenimiento de una buena salud física; el impulso para perseguir las metas que nos trazamos, es decir, una diligencia y un esfuerzo concentrados; la inventiva, para saber buscar los recursos que necesitamos; la constancia, aun frente a todas las adversidades; y el continuo contacto con Dios, dejándonos guiar y ayudar por El, confiando siempre en su poder.

La verdadera espiritualidad de la mente no consiste en un sentimentalismo blandengue. No se trata de un estado emocional. No consiste en el uso de una determinada fraseología religiosa, ni en la repetición constante de fórmulas verbales. He conocido a personas cuyas expresiones son muy "espirituales", pero con sus corazones

muy alejados de Dios, como señaló el profeta Isaías (véase Isaías 29:13).

Jesucristo fue un hombre perfectamente espiritual. Sin embargo, no abusó de la fraseología mística. No era un hombre afeminado, sentimental ni emocionalmente impresionable. Era fuerte, viril, sin dejar de ser bondadoso y dulce. Tenía capacidad de líder, fortaleza, propósito y una suprema fuerza de voluntad. Pero estas características masculinas de fuerza y poder se integraban perfecta y armónicamente con su sabiduría, buen juicio, conocimiento, comprensión, sentido de la justicia, paciencia, espíritu compasivo y misericordia. Cristo estaba lleno de paz, de amor y de fe. Y su voluntad, aun siendo tan fuerte, se plegaba totalmente a la obediencia a Dios. En esto consiste, pues, el carácter divino.

Jesucristo es nuestro modelo. Es a El a quien debemos imitar.

Pensemos por un momento en los hombres de Dios en el Antiguo Testamento: Abraham, Noé, José, David, Daniel, Elías. Todos se diferenciaban de Cristo en una misma cosa — en la que usted y yo también nos diferenciamos de Dios —, y es que ellos, al igual que nosotros, tuvieron debilidades humanas. Todos ellos pecaron, pero todos ellos se arrepintieron y lucharon para vencer sus flaquezas. Todos ellos eran hombres con un sentido de propósito en sus vidas, con una voluntad fuerte, guiada por Dios, y todos ellos tuvieron capacidad de líder, pero también estaban llenos de amor, de fe y de espíritu de obediencia a la voluntad divina. No fueron hombres débiles ni sentimentales, entregados solamente a sus emociones y a la fraseología mística.

Pensemos también en los apóstoles Pedro y Pablo. Eran iguales a los hombres que ya mencionamos. No podemos encontrar en ellos ninguna seudoespiritualidad. Pero eran hombres realmente espirituales, hombres consagrados a obedecer a Dios y a servir las necesidades del prójimo.

Hay algo contra lo cual tenemos que estar constantemente en guardia: no podemos dejarnos invadir por el resentimiento, el odio y la amargura. No permitamos que nada, por injusto y duro que sea, pueda amargarnos. La amargura es el veneno mental y espiritual más tóxico de todos. Hemos de amar, incluso a nuestros enemigos, aunque estén perpetrando los más grandes horrores contra nosotros. Hemos de odiar al pecado, pero no al pecador.

Recordemos siempre la grandeza y sublimidad de nuestra meta. Al pen-

sar en esto, hemos de sentirnos llenos de gratitud. Nuestros corazones han de inundarse de amor y de agradecimiento hacia Dios, por el amor inigualable que El derrama sobre nosotros. Es imposible comprender plenamente el supremo precio que El tuvo que pagar para que todo ello fuera posible.

Dios quiere que cambiemos, que venzamos a nuestras debilidades, que las erradiquemos de nuestras vidas, y que nos desarrollemos en su justicia, para que podamos así ser partícipes de su gloria.

Yo estoy convencido de que Dios *anhela* compartir su suprema gloria con cada uno de nosotros. Es por ello que la principal vocación de nuestras vidas debe ser la de esforzarnos siempre en cumplir su voluntad.

El espía japonés que subrepticamente obtuvo toda la información que los japoneses necesitaban para bombardear Pearl Harbor, confesó que él nunca había sido un hombre particularmente brillante, y que aprender siempre le había costado trabajo, pero se había esforzado, con diligencia constante, con verdadero celo, con sentido de su propósito y de su misión. ¡Y ese hombre triunfó! La naturaleza de su triunfo, desde luego, fue malévola, ya que provocó la entrada de Estados Unidos en una guerra, guerra en la que sus propios compatriotas fueron los derrotados.

También nosotros debemos trabajar con ahinco para cumplir nuestra misión de vivir como verdaderos cristianos. Triunfaremos con la ayuda de Dios, y nuestro triunfo nos traerá la gloria final e imperecedera.

(Para profundizar más los temas mencionados en este artículo, escribanos y pida los siguientes folletos gratuitos: *¿Qué es un verdadero cristiano?* *¿Por qué nació usted?* y *Los Diez Mandamientos*.) □

PREGUNTAS

(Viene de la página 19)

hasta el 28 de abril, y la fiesta de Pentecostés tendrá lugar el 11 de junio. Nuestro folleto gratuito titulado *Las fiestas santas de Dios?* contiene las fechas de las celebraciones sagradas para varios años futuros, junto con otras informaciones vitales que los creyentes necesitan. Usted puede solicitarlo. Sólo tiene que escribir a la dirección postal más cercana a su domicilio. □



¿EXISTE EL INFIERNO?

Los escépticos lo dudan, pero millones de personas creen que en realidad *si hay* un fuego infernal. Sin embargo, casi nadie comprende cabalmente lo que es.

A pesar de la confusión general sobre este tema, la enseñanza bíblica acerca del infierno es menos difícil para entender de lo que usted se imagina. Si usted aún no ha solicitado nuestro folleto GRATUITO, *¿Existe el infierno?*, le recomendamos ha-

cerlo, pues le ayudará a comprender lo que la Biblia dice sobre dicho tema. Y con su solicitud por favor incluya su etiqueta de suscripción (la que está pegada en la contraportada de su revista, donde aparece su nombre y número de suscripción).

¿Existe
el
infierno?

USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.